

**INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO
“FEDERICO KAISER”**

PROGRAMA ACADÉMICO DE EDUCACION SECUNDARIA



**RELEVANCIA DE LA EDUCACION TEOCENTRICA DESDE
UNA PERSPECTIVA ANTROPOLOGICA BASADA EN LA
CONSTITUCION POLITICA DEL PERU
CAPITULO I, ARTICULOS 1 Y 2**

ESPECIALIDAD DE EDUCACION RELIGIOSA

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE PROFESORA

MARIELA ESTHER PAUCAR SARANGO

CARAVELÍ – AREQUIPA

2018

DEDICATORIA:

Agradezco a Dios uno y trino, la Santísima Virgen María, a mi ángel de la guarda y a mí Congregación de: “Misioneras de Jesús Verbo y Víctima” que han hecho todo lo factible para la realización de este trabajo.

AGRADECIMIENTO

Agradecer es siempre un *gesto* feliz, porque indica de una parte que algo se ha terminado, lo que pone de relieve un *enfoque muy humano*; por otra parte, significa que, se ha desarrollado y concluido gracias a la participación y esfuerzos de “otros” en torno al quehacer del interesado y responsable directo.

En primer lugar, elevo mi agradecimiento a DIOS, infinitamente sabio, por habernos dejado a Nuestra Santa Madre Iglesia, como Madre y Maestra en el camino que nos lleva hacia EL, para alcanzar la plenitud de Hombre perfecto en Cristo; a mis Padres Fundadores, por cuya intercesión, Dios me ha brindado sus gracias celestiales; y una profunda gratitud a mi querida y muy amada Congregación, que en la persona de nuestra Madre Superiora General, Madre María Jacinta, MJVV y de nuestra Vicaria General y a la vez Promotora de esta Institución, Madre María Trinidad, MJVV, me han ofrecido su ayuda y apoyo incondicional; asimismo hago extensivo este agradecimiento a madre Jerónima, MJVV; mis Madres profesoras del ISPP “Federico Kaiser” y en general a Madres y Hermanas, que con su oración, sacrificio y alegría han sido para mí una fuerza e impulso en el trabajo realizado.

INDICE

INTRODUCCION.....	6
--------------------------	----------

CAPÍTULO I

LA EDUCACION

1.1. Etimología.....	10
1.2. Concepciones.....	10
1.3. Reseña histórica de la educación.....	12
1.3.1. Generalidades.....	12
1.3.2. La educación en la Edad Media.....	14
1.4. Pilares de la educación.....	15
1.5. Principios de la educación.....	19
1.6. Fines de la educación peruana.....	20
1.7. Paradigmas en educación.....	21
1.8. Disciplinas de la educación.....	25

II CAPITULO

TEOCENTRISMO Y ANTROPOCENTRISMO

2.1. Teocentrismo.....	31
2.1.1. Etimología.....	31
2.1.2. Concepciones.....	31
2.1.3. Dios es la verdad.....	32
2.1.4. Clases de verdad.....	32
2.1.5. Propiedades de la verdad.....	33
2.2. La pedagogía de Dios.....	38
2.2.1. Jesucristo el Pedagogo Divino.....	39
2.2.2. Los padres de familia.....	39
2.2.3. Maestro por excelencia.....	40
2.3. Antropocentrismo.....	47

2.3.1. Etimología.....	47
2.3.2. Generalidades.....	47
2.3.3. Antropología y cultura.....	49
2.3.4. Concepción cristiana del hombre.....	51

III CAPITULO

RELEVANCIA DE LA EDUCACION TEOCENTRICA EN EL HOMBRE

3.1. Generalidades.....	70
3.2. La humanidad del siglo pasado y del actual.....	71
3.3. Fusión de la antropología filosófica, antropología educativa y antropología cristiana.....	76
3.4. Persona y libertad.....	79
3.4.1. Libertad fundamental o trascendental.....	79
3.4.2. La comprensión y mejora educativa del ser humano a través de sus acciones.....	80
3.4.3. Las dimensiones de la acción humana “Theoria” “Praxis” y “Poiesis”, como claves para la comprensión, aplicación y producción educativa.....	81
3.4.4 La interrelación entre la acción humana y la acción educativa.....	82
3.4.5. El perfeccionamiento humano como una cuestión personal de adquirir virtudes.....	82
3.5. La antropología filosófica.....	86
3.6. El cristianismo.....	89
3.7. La axiología.....	91
3.7.1. La axiología ciencia de los valores.....	91
3.7.2. Axiología educativa.....	91
CONCLUSION.....	93
APORTES.....	96
BIBLIOGRAFIA.....	97

INTRODUCCION

He aquí el presente trabajo titulado: “LA RELEVANCIA DE LA EDUCACION TEOCENTRICA DESDE UNA PERSPECTIVA ANTROPOCENTRICA BASADA EN LA C.P.P.CAP.I ART.1Y2”. En cuanto a la relevancia de la educación hay que enfatizar que es de vital importancia la autorealización correcta e integral del hombre. Por ello este trabajo busca brindar fundamentación teórica – práctico para todos aquellos que se dedican al quehacer de la enseñanza y necesitan de orientaciones humanísticas sólidas y centrales para cualquier planteamiento y acción propios de la “educación”. En nuestro mundo natural si queremos una selecta construcción es menester tener una buena solidificación de igual modo en el campo de la educación si queremos una óptima educación debe estar cimentada en el “**Teocentrismo**” solo así obtendremos UNA EDUCACION INTEGRAL Y A LA VEZ TRASCENDENTAL.

Mi óptica es dar una relevancia educativa teocéntrica antropológica a través de una teletransportación trascendental formando en el ser una autorealización que se realiza en la autotrascendencia permitiéndole una autodeterminación correcta de sí mismo centrado en **DIOS** hacia el servicio de los demás en la educación.

El motivo que me llevo a poner este título en el presente trabajo es ver una inmensa muchedumbre de niños, jóvenes, adultos y mayores; que han perdido su brújula y no apuntan a su norte dicen poseerlo todo, pero no tienen nada; dicen buscar la verdad buscándola fuera y en esa búsqueda desesperada encuentran la nada, porque en realidad la llevan dentro; dicen estar súper híper conectados en este mundo globalizado, virtualizado y vertiginosamente cambiante pero ¡atención! Nos hemos desconectado por completo con Aquel que sí quiere conectarse con nosotros, que vela con integridad del mundo, para nosotros creado; es el omnipresente e inmutable, nunca cambia es el mismo ayer hoy y siempre; omnipotente, omnisciente, el que da un horizonte a nuestra vida y con ello una orientación decisiva; es el alfa y omega principio y fin, es “**THEOS**” “**DIOS UNO Y TRINO**”.

EL MÉTODO UTILIZADO

Esta investigación se ha desarrollado siguiendo el método expositivo- analítico y deductivo. Estructurado en tres capítulos: La educación, teocentrismo y antropocentrismo y por último la relevancia de la educación teocéntrica en el hombre.

En el primer capítulo hablaré sobre la: “Educación”.

Partiendo de su etimología, una reseña histórica de la educación y dentro de ella; la escolástica que se caracterizó por la exposición de la fe (tomó las afirmaciones bíblicas) y trató de demostrar de manera racional cómo entre la razón y la fe, la filosofía y la Teología, hay una íntima unión (la filosofía y la teología), hay una íntima unión (la filosofía al servicio de la teología) asimismo, ella nos permite una autorrealización positiva del hombre en diferentes campos, basándonos en la C.P.P. Cap. I Art. 1 y 2 que tratan del hombre integral objetivamente **“ducere”** y subjetivamente **“educare”**; estructurado en cuatro aprendizajes fundamentales: **“aprender a conocer”**, **“aprender a hacer”**, **“aprender a vivir juntos”**, **“aprender a ser”**. Teniendo como objetivo el despliegue completo del hombre en toda su riqueza, la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos varios. La educación es ante todo una teletransportación de un “viaje colere” es decir de un viaje en el que el ser va desarrollándose interiormente cuyas etapas corresponden a la maduración constante de la personalidad; en este trayecto nos ayudaran los principios de la educación: ética, equidad, inclusión , calidad, democracia, interculturalidad, conciencia ambiental, creatividad e innovación; ellas, aseguran la eficiencia de los procesos y logros educativos, posibilitando una buena educación contribuyendo al reconocimiento y valoración de nuestra diversidad global nacional, educando en y para tolerancia, bajo los derechos humanos, identidad y conciencia ciudadana así fortalecidos en la ética apoyando la inclusión, conciencia ambiental, creatividad y la innovación; También contamos con paradigmas o modelos, que tienen la finalidad de formar personas o entes capaces de autorealizarse contribuyendo a la formación integral teniendo encuentra los retos de un mundo globalizado; también contamos con las disciplinas, clasificación y a la vez con sus respectivas ciencias normativas de educación; ellas se encargan de estudiar y analizar los problemas fundamentales, fines y valores; también contamos con las ciencias praxológicas, que tienen carácter esencialmente práctico. Cohesionando lo objetivo y subjetivo en el ser, por lo tanto, si hablamos del hombre es menester remontarnos al génesis del ente y dentro de este enmarco teórico se conecta nuestro segundo capítulo.

El segundo capítulo presentaré el: “Teocentrismo – Antropocentrismo”.

En el cual el centro será Dios y el hombre, la divinidad con la humanidad. Ambas son ciencias la primera la primera es la ciencia que estudia a Dios (Teología) y la segunda es la ciencia que estudia al hombre (Antropología) de modo que estamos hablando de una antropología teológica que necesita de una comprensión “natural” de lo que es el hombre para alcanzar una comprensión más acabada de la acción de la gracia sobrenatural en el hombre real, de carne y hueso, con sus potencias; según el clásico principio teológico: “La gracia no destruye la naturaleza, sino que la presupone y la perfecciona”.

Al hablar del teocentrismo estamos hablando de teología y ella es el estudio de Dios por consiguiente si hablamos de teología no olvidemos que: “la biblia es el alma de la teología” (León XIII); por ello es que tomaré muchas citas bíblicas. También Nuestro Padre, Siervo Federico Kaiser dirá: “la teología es como un papel doblado que al abrirse se amplía más” es así que dentro de este amplio conocimiento argumentamos que el “THEOS” Dios es espíritu intangible que tiene por esencia el AMOR, 1Jn. 4,8; este amor es una realidad manifestado en la verdad y esta verdad se encuentra en la realidad tangible del hombre; centrados en el dinamismo de lo finito e infinito; temporal y eterno; visible e invisible se encuentra el ente formado de cuerpo y alma. Ante este panorama deseo complementar, integrar y hacer ver la magna PEDAGOGÍA DIVINA a través de Cristo en el hombre; tomando a DIOS como el pedagogo divino, maestro por excelencia y siguiendo sus huellas de Aquel que dice: “Yo soy el Camino, la verdad y la vida” Jn.14,6 concatenado con algunos elementos sobre la práctica educativa de Jesús. Incluyendo un aporte del catecismo de la iglesia católica; acerca de la antropología en la revelación cristiana y precisamente en este dinamismo entre Dios y el hombre diremos fe y razón ellas son las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y en definitiva de conocerle a él para que conociéndolo y amándolo pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo.

Y en el tercer capítulo, aquí hablaremos sobre la: “Relevancia de la Educación Teocéntrica en el hombre”.

En la cual la educación con sus normas y leyes basadas en Dios tiene como eje central al hombre del siglo pasado y actual que se cuestiona ¿de dónde venimos? y ¿hacia dónde vamos? Y en esta trayectoria fusiono la antropología, filosófica, educativa cristiana, es decir el hombre que piensa en una educación trascendental cristiana realizándolo por intermedio de

dimensiones teóricas (Theoria), prácticas (Praxis) y productivas (Poiesis) buscando el perfeccionamiento a través de las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad) y virtudes cardinales (Prudencia, templanza, justicia y fortaleza) y como fundamento de todas ellas es la virtud de la humildad óptica, que por ende se trasluce objetivamente en la axiología (valores).

OBJETIVO DEL TEMA

El objetivo fundamental de ésta, es capacitar a las personas en una educación integral y a la vez trascendental; para que tengan conciencia del amor de Dios y busquen tener comunión con él. Conozcan a Cristo y puedan corresponder a este amor de la forma que les ayude a crecer como hijos de Dios, que puedan vivir conforme a su voluntad y mantener esta relación a lo largo de su existencia.

Nosotros mantenemos el principio del personalismo contra aquellos del individualismo. Estas dos concepciones destruyen en la persona humana la posibilidad e incluso la habilidad de participación. Ellas privan al hombre de sus derechos de participación. Ante esto deducimos que, el humanismo cristiano es personalista en su naturaleza y existencial en su carácter.

Finalmente, nótese que este trabajo está comprometido con la profundidad y seriedad de la misma educación, teológica- antropológica, siempre abierta a más explicaciones intelectuales y vivenciales. Por ello hago una invitación práctica personal para su comprensión, aplicación y difusión. Por eso, para esta lectura, por tratarse explícitamente de la persona teocéntrica y su perfecta dinámica humana (la educación), hasta su más plena posibilidad, conviene empezar y terminar con la presencia colaboradora del Espíritu Santo.

CAPITULO I

LA EDUCACION

1.1. ETIMOLOGIA

“Educación deriva del latín: Educare (criar, alimentar), que a su vez está formado por “E”-afuera- y “ducere”- conducir, guiar. Esta doble etimología ha dado origen a dos acepciones; la primera (que sugiere la idea de nutrir) implica un proceso destinado a abastecer al niño de los elementos que le formen un mundo espiritual y, la segunda, conlleva un desarrollo generado dentro del individuo mediante la acción educativa y exteriorizada por el comportamiento. Conducir hacia fuera según esta segunda acepción implica continuar la obra de crianza, alimentando el potencial inherente a cada persona, estimulando su crecimiento y desarrollo y

capacitándolo para que oriente su comportamiento mediante el empleo de la propia razón”¹.

1.2. CONCEPCIONES

Antes de proceder a dar un concepto, es necesario establecer que la Educación es un fenómeno histórico y social en permanente cambio y desarrollo.

Hoy en nuestra actualidad en pleno siglo XXI, se tiene una perspectiva relevante dentro del campo de la educación; pero debemos tener en cuenta que nos encontramos en el contexto de un mundo vertiginosamente cambiante con nuevas generaciones, nuevos proyectos, nuevos retos o desafíos y sobre todo con una generación “Híper”- conectada en la cibernética del espacio; ante esta realidad tenemos que hacer un stop y decirle al ser que por unos minutos tome conciencia de sí mismo, reconociéndose ¿Quién es? - Un ser creado- que necesita de su Creador y solo entonces reconociéndose quien es en sí podemos dar inicio a una verdadera y auténtica educación para construir dentro de la historia una verdadera sociedad.

Luego, en sentido general se entiende por educación aquel proceso de formación integral y permanente de la personalidad del hombre: Moral, artística, física, intelectual, etc. con la finalidad de adaptar al ser humano a una determinada sociedad.

Para el materialismo dialectico e histórico la educación es la acción espontánea o sistemática que se ejerce sobre el hombre para ser formado de acuerdo con una concepción del mundo a fin de que actúe, desempeñe una función, según esa concepción, como integrante de una formación económico- social determinada.

En formaciones económico- sociales clasistas la educación es clasista y, por tanto, es el proceso sistemático Y consiste en formar al hombre según la concepción del mundo de la clase social que se encuentra en el poder, a fin de que actúe según esa concepción.

Arroyo enumera las realidades básicas que deben abarcar un concepto esencial y comprensivo de la educación.

-El termino educación designa no solo una actividad o proceso, sino también el efecto de esa actividad.

¹ Cf. GER. *RIALP*, TOMO VIII 1972 España. Pág. 325

-La educación propiamente dicha se refiere al hombre, es un proceso humano que supone de algún modo racionalidad y libertad.

-La educación encierra necesariamente la orientación hacia un fin.

-El fin de la educación debe implicar de un modo u otro, una mejora, dignificación o perfeccionamiento de la persona humana.

-La educación se inscribe en un sistema de valores, del cual recibe inspiración y guía.

-La educación del hombre estará sometida y deberá respetar las exigencias básicas que emanan de la libertad, dignidad y derechos fundamentales de la persona humana.

-La educación, ya se considere como actividad o como efecto, no se comprende plenamente sin una referencia explícita o implícita al bien de la persona humana.

-Como un todo y una unidad psicofísica indivisible, sujeto último de atribución de los efectos educativos.

- Para educar en responsabilidad, debemos educar desde la realidad de un ser humano “situado”, que nos permita cumplir con aquellos tres momentos éticos de que habla Ignacio Ellacuría: hacerse cargo de la realidad, cargar con ella y encargarse de ella para que sea como debe ser.

1) «Hacerse cargo de la realidad» implica entender la situación real que tenemos ante nuestra mirada y “cargar con la realidad”.

2) “Cargar con la realidad” implica determinar y analizar los distintos grados de responsabilidades que se articulan en una situación.

Cargar la realidad, entonces, implica tener claridad sobre cuáles son las causas de un actuar y qué lo motiva o influye, condiciona.

3) “Encargarnos de la realidad” implica estar en condiciones de poder asumir la propia responsabilidad frente a quienes nos hemos comprometido.

1.3. RESEÑA HISTORICA DE LA EDUCACION

1.3.1. GENERALIDADES

Historia en griego *historia*, es el relato verídico y cronológico de los hechos memorables del pasado. Relación de un suceso.

Después de un breve concepto de la historia.

Planteo que solo quien haya sondeado la educación del pasado poseerá datos para profundizar, analizar, integrar, modificar y trascender nuestra realidad educacional; contextualizándola a nuestra problemática actual.

Nunca como hoy marchan tan unidos los cambios sociales y la educación espontánea. De allí, que nunca como ahora, deba la teoría pedagógica inspirarse en las modificaciones de la sociedad y recurrir, en mayor medida, a los aportes de la sociología y la antropología cultural.

La óptica práctica de cualquier estudio histórico- educacional es entender el pasado en la historia e historia de la educación; sería erróneo olvidar el carácter estrictamente pedagógico de dicho sistema: Se trata siempre de la formación del hombre del mañana.

Aunque el escenario cambia mucho; época, tiempo, años; pero la meta sigue siendo siempre la misma: De un niño débil e inexperto, sacar un hombre hecho y derecho; un ser valioso en su individualidad y en su acción sobre sus semejantes.

“Consideramos aquí la educación en su relación con la cultura; en su doble dimensión tanto individual como social; es decir, se trata del crecimiento de las personas, así como del modo de vida típico de las sociedades humanas. Ninguna sociedad puede subsistir sin ninguna forma al menos rudimentaria de educación gracias a la cual se transmiten a las jóvenes generaciones; los valores, los conocimientos y el sentido de un destino común.

Por otro lado, la educación informal se imparte en primer lugar en la familia e inmediatamente en la iniciación progresiva de las actividades comunitarias, como son: Relaciones de parentesco, vecindad, aprendizajes diversos, participación en el trabajo, en las fiestas, en las celebraciones, en el culto religioso. El niño adquiere idioma, conocimientos, y reglas sociales indispensables para su integración en el grupo. Con el progreso de las sociedades, la educación se desarrolla como una función específica confiada a unos grupos o instituciones particulares: La escuela, el gimnasio, el colegio y las universidades”².

² H. CARRIER, “*Diccionario de la cultura*”. Verbo Divino. España 1994, 189-190.

La evolución histórica de la educación se divide en: Edad antigua, edad media, edad moderna, edad contemporánea; pero me quiero detener explícitamente en la EDAD MEDIA, posteriormente me extenderé en nuestra era actual.

Pero antes de dar inicio a esta magna edad; remontémonos primero al siglo III, en el cual” la pedagogía cristiana de los orígenes: “la educación cristiana” de la que habla S. Clemente de Roma consiste en aprender, las verdades que hay que creer para la salvación y las reglas morales que convienen al discípulo de Cristo. Puede decirse que el cristianismo es una fe enseñada en una pedagogía vivida enseñada, predicada y practicada. Ya que su fundador dijo: “Id y enseñad a todas las naciones...” Mt.28, 16-20. Y así lo hicieron San Pablo, Orígenes, S. Juan Crisóstomo, S. Agustín, Gregorio de Niza, Jerónimo, Tertuliano. La regla de S. Benito en el S.VI. Estimula instrucción en los niños y la regla de S. Cesáreo da un impulso análogo a la educación de las niñas.”

1.3.2 LA EDUCACION EN LA EDAD MEDIA

NACIMIENTO DE LAS UNIVERSIDADES

La edad media abarca los siglos XII-XIII; conocido como el siglo de oro en todo campo; especialmente en el campo de educación.

“Las modestas escuelas se fueron desarrollando a centros de estudios superiores que se convirtieron en universidades en la EDAD MEDIA. Al lado de la escritura, de la teología y de la filosofía, se enseñaba el derecho, la medicina, las artes liberales. Dentro de la pedagogía cristiana están los grandes escolásticos. Le corresponde un lugar especial a la suma teológica de S. Tomas de Aquino que integraba lo esencial de Aristóteles y de la revelación divina en una construcción intelectual sabia; que abarcaba a Dios, al hombre y al universo. Durante los siglos siguientes la Suma y los escritos escolásticos fueron el compendio del método pedagógico³”; y lo vemos en la escolástica.

LA ESCOLASTICA

Se divide en tres partes:

a) Pre- Escolástica

Antes de la escolástica había grandes eruditos y estudiosos.

³ Ibid. Pags,192-193

b) Escolástica

“Según su terminología; concerniente a la escuela o a los escolares. Dícese de la doctrina filosófica de Aristóteles de la persona que enseña y del discípulo que la enseña. Aplicado a la persona”⁴.

Ahora dentro de este periodo, tenemos un gran precursor en el campo de la educación en la gran personalidad de Carlos Magno lo encontramos en el siglo IX del año 814; empezó con el gran descubrimiento filosófico de Aristóteles, primero en las escuelas claustrales o catedralicias. Fundador San Anselmo Aosta. Trívium los canónigos de San Víctor en Paris.

Posteriormente da inicio al TRIDIUM Y CUATRIVIUM.

-TRIDIUM: De enseñanza literaria. Compuesto por tres áreas; dialéctica, retórica y gramática.

-CUATRIDIUM: De enseñanza científica. Compuesto por cuatro áreas; física., química, matemática y lógica.

c) Alta escolástica

Surge en el siglo XII. Aquí aparecen propiamente las universidades en Paris, Salamanca en el año 1245, en el siglo XIV en Praga en ese tiempo Alemania, que tenía cuatro facultades: Derecho, medicina, teología y artes liberales.

Aquí adquirimos una óptica acerca de la educación en la edad media y como las universidades surgen dentro de la iglesia católica es la primera en impulsar con gran auge una educación superior teniendo como punto de partida a Dios por medio del cual se complementara y elevara en la persona humana su grado de formación: Religioso- ético, moral, social, cultural e intelectual ella es un gran medio para conservar, mejorar y transmitir en el ser su vida intelectual, moral y religiosa, esto es el capital de bienes suprasensibles que marcan el ideal conseguido ya en la ruta de la civilización.

1.4 PILARES DE LA EDUCACION

Esta frase: “Pilares de la educación” fue una expresión de nuestro actual presidente, Martín Vizcarra; que dijo el 23.03.2018; en su primer discurso a la Nación con respecto a la educación; corroborando a este pensar pienso que una buena construcción no solamente posee

⁴ VASTUS, *Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*. Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1975, pág. 396

pilares y estructura sino que primero son las bases y en el campo de la educación la base fundamental debe ser “Teocéntrica” Educacional-Antropológica; porque el hombre como ser creado siempre tiende a su fin último que es su creador: Dios. En este siglo XXI, se ofrecerá recursos sin precedentes, tanto a la circulación y al almacenamiento de informaciones como a la comunicación, planteará a la educación una doble exigencia que, a primera vista, puede crecer casi contradictoria: La educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognitiva, porque son las bases de las competencias del futuro.

Con esas perspectivas se ha vuelto imposible y hasta inadecuado, responder de manera cuantitativa a la insaciable demanda de educación, que entraña un bagaje escolar cada vez más voluminoso. Es que ya no basta con que cada individuo acumule al comienzo de su vida una reserva de conocimientos a la que podrá recurrir después sin límites. Sobre todo, debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar durante toda la vida cada oportunidad que se le presente de actualizar, profundizar y enriquecer ese primer saber y de adaptarse a un mundo en permanente cambio.

Para cumplir el conjunto de misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida serán para cada persona en cierto sentido los pilares del conocimiento: **Aprender a conocer**, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; **aprender a hacer**, para poder influir sobre el propio entorno; **aprender a vivir juntos**, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, **aprender a ser**, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

La enseñanza escolar se orienta esencialmente, por no decir que, de manera exclusiva, hacia el aprender a conocer y, en menor medida, el aprender a hacer. Las otras dos formas de aprendizaje dependen las más de las veces de circunstancias aleatorias, cuando no se las considera una mera prolongación, de alguna manera natural, de las dos primeras. Pues bien, la comisión estima que, en cualquier sistema de enseñanza estructurado, cada uno de los cuatro **pilares del conocimiento**, debe recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano, en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognitivo y práctico.

1.4.1. APRENDER A CONOCER

Este tipo de aprendizaje, que tiende menos a la adquisición de conocimientos clasificados que al dominio de los instrumentos mismos del saber, puede considerarse medio y finalidad de la vida humana la vez. En cuanto medio, consiste para cada persona en aprender a comprender el mundo que lo rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Como fin, su justificación es el placer de comprender, de conocer, de descubrir. Aunque el estudio sin aplicación inmediata este cediendo terreno frente al predominio actual de los conocimientos útiles, la tendencia a prolonga la escolaridad e incrementar el tiempo libre debería permitir a un número cada vez mayor de adultos apreciar las bondades del conocimiento y de la investigación individual. El incremento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del entorno favorece el despertar la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio.

Desde esa perspectiva, insistimos en ello, es fundamental que cada niño, donde quiera que esta, pueda acceder de manera adecuada al razonamiento científico y convertirse para toda la vida en un “amigo de la ciencia”. En los niveles de enseñanza secundaria y superior, la formación inicial debe proporcionar a todos los alumnos los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico y de los paradigmas de la época.

Aprender para conocer supone, en primer lugar, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe aprender a centrar las cosas y las personas. La vertiginosa sucesión de informaciones en los medios de comunicación y el frecuente cambio del canal de televisión atenta contra el proceso de descubrimiento, que requiere una permanencia y una profundización de la información captada. Este aprendizaje de la atención puede adaptar formas diversas y sacar provecho de múltiples ocasiones de la vida (juegos, visitas a empresas, viajes, trabajos prácticos, asignaturas científicas, etc.).

1.4.2. APRENDER A VIVIR JUNTOS

Sin duda este aprendizaje constituye una de las principales empresas de la educación contemporánea. Demasiado a menudo, la violencia que impera en el mundo contradice la esperanza que algunos habían depositado en el progreso de la humanidad. La historia humana siempre ha sido conflictiva, pero hay elementos nuevos que acentúan el riesgo, en particular el extraordinario potencial de autodestrucción que la humanidad ha creado durante el siglo

XX. A través de los medios de comunicación, la opinión pública se convierte en observadora impotente y hasta en rehén, de quienes generan o mantienen vivos los conflictos.

Hasta el momento la educación no ha podido hacer mucho para modificar esta situación. ¿Sería posible concebir una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad?

La idea de enseñar la no violencia en la escuela es loable, aunque solo sea un instrumento entre varios para combatir los prejuicios que llevan al enfrentamiento. Es una ardua tarea, ya que, como es natural, los seres humanos tienden a valorar en exceso sus cualidades y las del grupo al que pertenecen y alimentar prejuicios desfavorables hacia los demás. La actual atmósfera competitiva imperante en la actividad económica de cada nación, sobre todo, a nivel internacional tiende además a privilegiar el espíritu de competencia y el éxito individual. De hecho, esa competencia da lugar a una guerra económica despiadada y provoca tensiones en los poseedores y los desposeídos que fracturan las naciones y el mundo exacerban las rivalidades históricas. Es de lamentar que, a veces, la educación contribuya a mantener ese clima al interpretar de manera errónea la idea de emulación.

1.4.3. APRENDER A HACER

Aprender a conocer y aprender a ser es, en gran medida, indisociables. Pero lo segundo está más estrechamente vinculado a la cuestión de la formación profesional. ¿Cómo enseñar al estudiante a poner en práctica sus conocimientos y, al mismo tiempo, como adaptar la enseñanza al futuro mercado de trabajo, cuya evolución no es totalmente previsible?

Al respecto, corresponde establecer una diferencia entre las economías industriales, en las que predomina el trabajo asalariado y las demás, en las que subsiste todavía de manera generalizada el trabajo independiente o ajeno al sector estructurado de la economía. En las sociedades basadas en el salario que se han desarrollado a lo largo del siglo XX conforme al modelo industrial la situación del trabajo humano por maquinas convierte a aquel en algo más inmaterial y acentual el carácter cognitivo de las tareas, incluso en la industria, así como la importancia de los servicios en la actividad económica. Por lo demás el futuro de esa economía se está supeditado a su capacidad de transformar el progreso de los conocimientos en innovaciones generadoras de nuevos empleos y empresas. Así pues, ya no puede darse la expresión “aprender a hacer” el significado simple que tenía cuando se trataba de preparar a alguien para una tarea bien definida, para que participe en la fabricación de algo. Los aprendizajes deben, así pues, evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de

prácticas más o menos rutinarias, aunque estas conserven un valor formativo que no debemos desestimar.

1.4.4. APRENDER A SER

Desde su primera reunión la comisión ha reafirmado enérgicamente un principio fundamental: La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en su juventud, de dotarse de un conocimiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

Así pues, la comisión hace plenamente suyo el postulado del informe Aprender a ser “El desarrollo tiene por objeto el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños”. Este desarrollo del ser humano, que va del nacimiento al fin de la vida, es un proceso dialéctico que comienza por el conocimiento de sí mismo y se abre después a las relaciones con los demás. En ese sentido, la educación es ante todo un viaje interior, cuyas etapas corresponden a la maduración constante de la personalidad. En el caso de una experiencia personal positiva, la educación, como medio para alcanzar esa realización, es, pues, a la vez, extremadamente individualizado y una estructuración social interactiva.

1.5. PRINCIPIOS DE LA EDUCACION

“La educación peruana tiene a la persona como centro y agente fundamental del proceso educativo. Se sustenta en los siguientes principios:

a) LA ÉTICA: que inspira una educación promotora de los valores de paz, solidaridad, justicia, libertad, honestidad, tolerancia, responsabilidad, trabajo, verdad y pleno respeto a las normas de convivencia; que fortalece la conciencia moral individual y hace posible una sociedad basada en el ejercicio permanente de la responsabilidad ciudadana.

b) LA EQUIDAD: que garantiza a todas iguales oportunidades de acceso, permanencia y trato en un sistema educativo de calidad.

c) LA INCLUSIÓN: que incorpora a las personas con discapacidad, grupos sociales excluidos, marginados y vulnerables, especialmente en el ámbito rural, sin distinción de etnia, religión, sexo u otra causa de discriminación, contribuyendo así a la eliminación de la pobreza, la exclusión y las desigualdades.

d) LA CALIDAD: que asegura condiciones adecuadas para una educación integral, pertinente, abierta, flexible y permanente.

e) LA DEMOCRACIA: que promueve el respeto irrestricto a los derechos humanos, la libertad de conciencia, pensamiento y opinión, el ejercicio pleno de la ciudadanía y el reconocimiento de la voluntad popular; y que contribuye a la tolerancia mutua en las relaciones entre las personas y entre mayorías y minorías, así como al fortalecimiento del Estado de Derecho.

f) LA INTERCULTURALIDAD: que asume como riqueza la diversidad cultural, étnica y lingüística del país, y encuentra en el reconocimiento y respeto a las diferencias, así como en el mutuo conocimiento y actitud de aprendizaje del otro, sustento para la convivencia armónica y el intercambio entre las diversas culturas del mundo.

g) LA CONCIENCIA AMBIENTAL: que motiva el respeto, cuidado y conservación del entorno natural como garantía para el desenvolvimiento de la vida.

h) LA CREATIVIDAD Y LA INNOVACIÓN: que promueven la producción de nuevos conocimientos en todos los campos del saber, el arte y la cultura

1.6. FINES DE LA EDUCACION PERUANA

a) “Formar personas capaces de lograr su realización, ética, intelectual artística, cultural afectiva, física, espiritual y religiosa, promoviendo la formación y consolidación de su identidad y autoestima y su integración adecuada y crítica a la sociedad para el ejercicio de su ciudadanía en armonía con su entorno, así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades para vincular su vida con el mundo del trabajo y para afrontar los incesantes cambios en la sociedad y el conocimiento.

b) Contribuir a formar una sociedad democrática. Solidaria, justa, inclusiva y prospera, tolerante y forjadora de una cultura de paz que afirme la identidad nacional sustentada en la diversidad cultural, étnica y lingüística, supere la pobreza e impulse el desarrollo sostenible

del país y fomente la integración latinoamericana teniendo en cuenta los retos de un mundo globalizado”⁵.

SEGÚN LA CONSTITUCION POLITICA DEL PERU

Los art.1 y2 tienen como eje central al ente humano en su integridad.

La enumeración de los derechos establecidos en este capítulo no excluye los demás que la Constitución garantiza, ni otros de naturaleza análoga o que se fundan en la dignidad del hombre, o en los principios de soberanía del pueblo, del Estado democrático de derecho y de la forma republicana de gobierno.

“Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuantos participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin, al propio carácter; al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias. Más la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último. Declara igualmente el Sagrado Concilio que los niños y los adolescentes tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a aceptarlos con adhesión personal y también a que se les estimule a conocer y amar más a Dios.”⁶

Considero que la formación integral de las personas está bien, pero sería perfecto si a esto le añadiésemos: la formación integral y trascendental del ser, ente o persona; solo así contribuiremos a formar una sociedad capacitada y fundamentada en el teocentrismo bajo una óptica antropocéntrica impulsando así un verdadero y autentico desarrollo global; desafiando un reto: “un mundo sin Dios”.

1.7. PARADIGMAS EN EDUCACION

“Partiendo de su etimología paradigma (griego *paradeiknymi*, *mostrar*, *manifestar*.)Modelo, ejemplo”.⁷

⁵EDUCACION, LEY GENERAL DE EDUCACION N° 28044, “Ediciones Abedul E.I.R.L, Lima-Perú, 2008, pag.4-5.

⁶ DOCUMENTOS DEL VATICANO II. Gravissimum Educationis. La Editorial Católica, S.A. Madrid. 1975. Pág.598-599.

⁷VASTUS, *diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*, “Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires 1975, pag.750.

Los paradigmas son un conjunto de ideas, supuestos, creencias o nociones que se hallan en la base de la construcción de modelos teóricos o explicaciones científicas determinadas.

Víctor Guedez concibe a los paradigmas como enfoque o modelo, mediante el cual se capta, se interpreta y se orienta la realidad existente.

La propuesta más conocida actualmente referente al tema es de Kuhn el cual sostiene que los hombres de la ciencia, la comunidad de científicos, elaboran para poder actuar como científicos, un conjunto de normas, reglas, métodos, técnicas que es una ciencia e investigación científica.

Los paradigmas básicos en educación, tienen la característica central que actualmente forma parte el proceso de formación y de racionalidad moderna; por consiguiente, del proceso de formación y de desarrollo del capitalismo.

1.7.1. PARADIGMA DE LA EDUCACION COMO TRANSMISION

Se le denomina empirista- racionalista, analítico de pedagogía y de educación, comienza a partir del renacimiento, siglo XVII, En 1620, Francis Bacon publica su “Novum Organon Scientearum”. Obra en la que funda una lógica inductivista basada en la observación y en la experiencia opuesta al deductivismo aristotélico. Según Bacon, el conocimiento debe partir de la observación de las cosas “tal como ellas son”, tal como se presentan ante la observación y al “sano juicio”, es decir, a la razón.

El mérito del empirismo consiste en que fundamento el extraordinario desarrollo de las ciencias de la época, especialmente las ciencias naturales y en que ello fue posible porque, a partir de Bacon, se considera que para entender el mundo el hombre debe apelar a sus propias fuerzas, a su propia razón y a lo que le dicen los sentidos.

Este nuevo modo de pensar constituye la primera corriente que concurre al proceso de formación del pensamiento moderno.

Poco tiempo después, René Descartes trata de proporcionar el armazón teórico- metodológico necesario para fundamentar lógicamente y racionalmente la validez de la observación. La consecuencia de esto es la aparición de una concepción empirista –individualista. Empirista porque cree que todo conocimiento proviene de la experiencia sensorial; e individualista, porque la observación solo la puede hacer, evidentemente, un ser humano viviente y concreto, es decir, un sujeto individual.

El concepto de educación y pedagogía que aparece en esta época está por completa teñida de por esta óptica. Es un concepto que se expresa en el memorismo, intelectualismo, etc. de la escuela tradicional donde los estudiantes son considerados solamente como objeto de educación. Ellos deben reflejar en sus mentes los conocimientos ya hechos, y para ello tienen que ser solo receptores pasivos. Lo que tienen que hacer es solo aprender, es decir, almacenar conocimientos o información. En el plano social, es un concepto de educación que tiene un carácter individualista y elitista.

1.7.2. PARADIGMA DE LA EDUCACION COMO FORMACION

Este paradigma se pone de manifiesto de modo clarividente en el proceso de la Revolución Francesa. La noción de pedagogía y de educación para este paradigma gira en torno al concepto de educación como formación. La formación del discente considera dos vertientes: o a partir de valores dados previamente en relación con el tipo de hombre y de sociedad que se desea alcanzar o una formación en la que el educando pasa a ser, por lo menos en teoría, sujeto y no un mero objeto de educación. Todas las corrientes rousseauianas, de la escuela nueva y escuela activa entran en esta corriente, así como también los pragmatismos los deweyanismo y tecnocratismos del pensamiento neoliberal actual en educación.

Este paradigma puede ser denominado más propiamente paradigma racional- idealista de educación puesto que para este, la formación del educando se hace, a partir de valores, pero valores considerados sea como innatos, propios de la naturaleza humana, o sea como datos desde fuera del hombre por seres privilegiados o suprahumanos, por el espíritu absoluto o Dios

Desde el punto de vista del educando, la educación deviene en dos vertientes. Por un lado, se la concibe como una labor de convencimiento y de adopción de cierto tipo de conductas y actitudes por otro, aparece como una concepción individualista más definida: el educando como el centro de la labor educativa (el puerocentrismo, el respeto a la especificidad del educando, a sus intereses, a su individualidad, a su libertad, a su responsabilidad, etc.)

Desde el punto de vista del docente, se presenta también dos alternativas: una, que hace énfasis en el ejercicio de métodos de aleccionamiento y exhortación y al mismo tiempo de métodos de coerción y compulsión a través de una férrea disciplina. La otra alternativa se dirige a conceder la libertad más plena del educando, hasta llegar a las pedagogías libertarias

o la libertad anarquista o anarquizante de la denominada pedagogía institucional francesa y otras.

1.7.3 PARADIGMA DE LA EDUCACION COMO TRANSFORMACION

El proceso de la construcción de la realidad incluye la construcción del hombre mismo y su pensamiento. Esto quiere decir que la realidad existe a través del pensamiento y no sin él. La práctica social no debe entenderse como resultado de las voluntades individuales, sino justamente todo lo contrario, lo social es más que la suma de partes, el ser humano no puede comprenderse sino como un ser social, es el ser más social de todas las especies, desde sus más remotos orígenes.

De esta forma puede sostenerse con fundamento la tesis de la realidad objetiva. La realidad es objetiva para cada sujeto individual, pero es subjetiva desde el punto de vista de su construcción social. Lo objetivo y lo subjetivo, a pesar de ser distintos, forman una sola realidad: La realidad objetiva y por tanto no existe una separación tajante entre objeto y sujeto de conocimiento. Por eso la categoría epistemológica básica en este paradigma es la de trabajo productivo en tanto que este último es la forma eminente de la práctica y de la transformación.

Por último este paradigma propone la vinculación de la educación con el trabajo productivo y las condiciones sociales e históricas de todos los sujetos de educación para obtener los mejores medios y condiciones para una educación mejor. A diferencia del paradigma racional- idealista, el estructural- historicista considera que la pedagogía y la educación no puede ser solo transformación de la conciencia, sino una autotransformación subjetiva y objetiva; y en esta metanoia el educando puede transformarse a sí mismo y por ende a los demás.

1.7.4 PARADIGMA DE LA EDUCACION COMO APROPIACION INTEGRAL DE LA REALIDAD

Este paradigma de la educación es producto en gran parte de la Revolución Científico Técnica actual y en cuya base se encuentra la construcción de un nuevo tipo de racionalidad, distinto del hasta ahora predominante en la cultura occidental. En la base del paradigma predominante en la cultura occidental esta la creencia de que el conocimiento científico es el único tipo válido de conocimiento.

Este nuevo paradigma se ve nutrido de diversas fuentes teóricas: Piaget, Ausubel, Vygotsky de entre los más importantes. El nuevo paradigma que se perfila puede ser definido como las diferentes formas de como aprendemos y enseñamos teórica y prácticamente apropiarnos integralmente de la realidad. Es decir, no es solo una apropiación de carácter científico, sino también de carácter práctico, filosófica, estético, religioso y sobre todo, afectivo. Esta apropiación integral de la realidad en base a la afectividad y a la opción que tomamos frente a la realidad social, es lo que marcaría la característica fundamental de la pedagogía como praxis transformadora en estos nuevos tiempos de modernización neoliberal.

1.8. DISCIPLINAS DE LA EDUCACION

Existe controversia sobre la unidad o pluralidad de la educación representada por la pedagogía. Otros admiten la existencia de un conjunto de ciencias de la educación independientes entre sí, que tienen el común denominador a la educación como objeto de estudio, pero desde perspectivas diversas; sin embargo, la pedagogía tiene un papel propio. Finalmente surge una tercera posición que otorga el calificativo de ciencias de la educación a toda ciencia vinculada directa o indirectamente con la educación, aunque no la tenga como objeto propio de estudio; esta tiende a desaparecer a la pedagogía como ciencia general de la educación. La segunda posición es la más aceptada por los pedagogos e intelectuales modernos.

1.8.1. CLASIFICACION DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION

Para los que admiten la existencia de un conjunto de ciencias de la educación independientes entre sí, que tiene el común denominador a la educación como objeto de estudio, estas ciencias se clasifican en:

1.8.1.1. CIENCIAS CONDICIONANTES O DESCRIPTIVAS DE LA EDUCACION

Son aquellas ciencias que se encargan de estudiar los diversos factores que participan en el proceso de la educación. Dentro de este grupo destacan:

a) Biología de la educación

La biología de la educación o biología pedagógica es la disciplina que dirige su actuación sobre factores naturales del proceso educativo, las condiciones en la que puede ejercer la

acción pedagógica sobre el ser vivo y las consecuencias de esas influencias sobre la organización y estructura biológica y orgánica de ese ser vivo. Cuando la biología como ciencia contribuye con sus aportes a un mejor conocimiento de los estudiantes y /o a la solución de sus problemas, adquiere la categoría de biología de la educación o biología pedagógica, la cual abarca amplios aspectos relacionados con su anatomía, fisiología, higiene, alimentación, salud, relaciones con el medio ambiente, herencia, educación sexual, etc.

b) Psicología de la educación

Hoy desde la Psicología de la educación se analizan las dinámicas de cambio que experimentan los estudiantes y demás personas que participan en el proceso educativo; de ahí que sus contenidos incluyan todos los factores variables que inciden en el proceso de la enseñanza- aprendizaje. La dimensión teórica de la Psicología de la educación se centra en la modelación de modelos explicativos, mientras que su dimensión práctica se orienta hacia la aplicación de los conocimientos teóricos a la mejora de la educación. En resumen, la psicología de la educación se propone explicar los cambios relativos al comportamiento que se dan en el proceso de enseñanza- aprendizaje, elaborar procedimientos, diseñar estrategias de intervención y llevarlas a la práctica con la finalidad de mejorar el sistema educativo.

c) Sociología de la Educación

La sociología es la ciencia de las leyes del desarrollo y funcionamiento de los sistemas sociales tanto global (sociedad en su conjunto), como parciales, empleando métodos empíricos; la sociología estudia los vínculos recíprocos de los diversos fenómenos sociales y las leyes generales del comportamiento social de las personas. Por lo tanto la sociología de la educación se encargara de estudiar la fundamentación social de las teorías pedagógicas y técnicas educativas; las relaciones mutuas de las comunidades educativas: familia, escuela, grupos juveniles, etc.; los efectos educativos de los medios de comunicación masiva y de los organismos de relación social: radio, televisión, sindicatos, partidos políticos, asociaciones, etc.

1.8.1.2 CIENCIAS NORMATIVAS DE LA EDUCACION

Se encargan de estudiar y analizar los problemas, fundamentos, fines y valores de la educación.

Entre ellas las que destacan:

a) FILOSOFIA DE LA EDUCACION

Resulta innegable la necesidad de tener una concepción del mundo y de la vida por parte de los agentes educativos para determinar racionalmente metas hacia donde debe dirigirse la actuación educativa. En tal sentido, la filosofía de la educación tiene por objeto el estudio de los principios fundamentales que norman los fundamentos del proceso educativo, así como los objetos y fines de la educación.

b) AXIOLOGIA DE LA EDUCACION

La axiología como disciplina filosófica se encarga de estudiar la experiencia estimativa, los principios axiológicos universales, sus formas, sus fundamentos y los alcances que tiene en la educación. Hoy en día cobra mayor vigencia la axiología de la educación porque prioriza la educación y formación en valores, tan venido a menos en estos últimos años.

c) TELEOLOGIA DE LA EDUCACION

Los fines ideales de la educación son aquellos puntos hacia dónde camina el proceso de formación del hombre. Sin embargo, debemos tener presente que todo ideal no es más que la proyección de una base real, tanto que sin la realidad no podrían estructurarse fines o ideales. Al mismo tiempo la educación es un proceso social, una función colectiva y no individual, y si todo ideal tiene que basarse en una realidad, consecuentemente los fines ideales educativos tendrá que basarse en la realidad que lo produce: la sociedad, que es la realidad de la educación; influyendo por esto, no solo en el hecho o fenómeno educativo, cuando se da en forma espontánea en la colectividad primitiva, sino también cuando este simple hecho se convierte en una norma, en una meta representada por un ideal. Es entonces que la influencia social aparece, clarividente, nítida, expresada en fines ideales que la sintetizan.

1.8.1.3. CIENCIAS APLICADAS O PRAXOLOGICAS DE LA EDUCACION

Estas ciencias se caracterizan por su carácter esencialmente práctico. Son las siguientes:

a) DIDACTICA

Es una ciencia que tiene por objeto de estudio al proceso enseñanza aprendizaje en el que las personas, trabajando en grupos

b) ORIENTACION EDUCATIVA

Se propone como objetivo el desarrollo de la personalidad integral en todo el estudiantado. Desde esta perspectiva, constituye un factor esencial para la calidad del sistema educativo. Más concretamente, el concepto de orientación, según se entiende hoy en día, no se refiere a un acto puntual, sino un proceso continuo a lo largo de la existencia, a través del cual la persona se desarrolla individual y socialmente en todos sus ámbitos de actuación: Personal, familiar, social, etc. y previene el conjunto de circunstancias que puedan afectarle.

El enfoque actual de orientación no es remedial, asistencial o terapéutico, sino que se centra en la prevención y el desarrollo de la persona en un sentido amplio. Paralelamente se trata de potenciar el desarrollo personal y social, lo cual implica habilidades de vida, habilidades sociales, educación para la salud y educación ambiental. Finalmente, cabe mencionar que la orientación va dirigida a todos los estudiantes y no solo a los casos problemáticos ni a los que piden ayuda; esto implica que debe incluir a todo estudiantado y no solo a los que tienen necesidades educativas especiales o se encuentran en una fase de transición.

1.8.1.4 CIENCIAS ILUSTRATIVAS O HISTORICAS DE LA EDUCACION

Son aquellas ciencias que realizan el desarrollo y evolución del proceso educativo a través del espacio y tiempo. Son las siguientes:

a) HISTORIA DE LA EDUCACION E HISTORIA DE LA PEDAGOGIA

La pedagogía o historia de la educación estudia el hecho educativo en su génesis y evolución, juntamente con el desarrollo de las doctrinas y el pensamiento pedagógico. Comprende la historia de la educación y la historia de la pedagogía, que de ninguna manera son los mismos. La historia de la educación se ocupa del desarrollo personal de la educación, esto es, de las realizaciones e instituciones educativas; mientras que la historia de la pedagogía atiende a la evolución de las doctrinas pedagógicas y de la ciencia pedagógica misma.

b) EDUCACION COMPARADA

La educación comparada se encarga de estudiar las experiencias pedagógicas de los diversos países del mundo; donde se incluyen: ideas, hechos, doctrinas e instituciones educativas, etc.

La aportación de la educación comparada no es normativa sino orientadora e ilustrativa. Luego esta orientación e ilustración puede abarcar los siguientes aspectos:

- Poner en relieve las semejanzas o diferencias que puedan observarse en la aplicación de una misma practica en diversos sistemas educativos.
- Precisar el mayor o menor grado de expansión de una u otra práctica educativa.
- Contrastar una misma practica educativa en entornos ideológicos o políticos diferentes.
- Reconocer los factores o aspectos que hayan permitido triunfar o fracasar la adopción de determinada practica educativa en unos países y en otros.
- Investigar y averiguar sobre el grado de aceptación o rechazo que una medida concreta ha tenido en el concierto internacional y en los organismos internacionales.
- Probar en qué medida una práctica educativa constituye verdaderamente una innovación o una novedad para ser aplicada y desarrollada.

CAPITULO II

TEOCENTRISMO Y ANTROPOCENTRISMO

“Un humanismo auténtico tiene siempre que tratar las cuestiones fundamentales de la dignidad humana y del valor intrínseco de cada ser humano. Todos los sistemas filosóficos se ocupan en sus investigaciones ontológicas de la constitución status y dignidad del hombre como persona. Estas investigaciones tendrán éxito solamente si son capaces de mantener una vía media, un delicado equilibrio entre dos extremos, teocentrismo y antropocentrismo.

Si enfocamos el problema de la dignidad del hombre desde un punto de vista exclusivamente teocéntrico, con facilidad podemos perder de vista al hombre mismo, si nuestra postura es rígidamente teocéntrica, negamos lo divino.”⁸

2.1. TEOCENTRISMO

2.1.1 ETIMOLOGIA

“Para poder conocer el significado del término teocentrismo, lo primero que hay que hacer es descubrir su origen etimológico. En ese sentido podemos decir que deriva del griego pues es fruto de la suma de tres componentes de dicha lengua:

-El sustantivo “theos”, que puede traducirse como “**DIOS**”.

- “Kentron”, que es equivalente a “**CENTRO**”.

-El sufijo “-ismo”, que se utiliza para indicar “doctrina”.

2.1.2. CONCEPCIONES

Se denomina teocentrismo a la doctrina que sitúa a Dios como director absoluto de todos los acontecimientos del universo. De acuerdo al teocentrismo, aquello que sucede en el mundo, incluyendo las acciones de los seres humanos, depende de Dios.

Los Teocentristas explican la realidad a partir de la voluntad divina: todo está supeditado a Dios. La ciencia, en este marco, queda en un segundo plano debido a que cualquier fenómeno, por mínimo o insignificante que resulte, es regido en última instancia por la divinidad.

Durante muchos siglos, el teocentrismo fue la doctrina predominante. Desde el comienzo de la era cristiana hasta el inicio del Renacimiento, las distintas corrientes filosóficas solían

⁸A. WOZNICKI, *UN HUMANISMO CRISTIANO*, empresa editora piedul, Lima 1988, pag.19

ubicar a Dios en el centro de la escena. El panorama empezó a cambiar a partir del Renacimiento, cuando se colocó al ser humano como protagonista central del universo.

Precisamente por la primacía del teocentrismo en la época medieval se explica el hecho de que en ese momento se dieran forma a iniciativas que, de un modo u otro, ofrecían a los individuos el poder estrechar su relación con Dios, expiar sus pecados e incluso poder asegurarse que después de la muerte tendrían una vida en absoluta paz con el Ser Creador.

A partir del siglo XV, la mayoría de las corrientes del pensamiento dejaron de reconocer a Dios como la única causa de todo lo que sucede en el universo, sino que pasó a ser considerado, sólo en algunos casos, como uno más de varios factores.

El teocentrismo, de este modo, dejó pasar al antropocentrismo, que toma a las personas como centro de los acontecimientos. El antropocentrismo piensa la realidad a partir de los intereses y las condiciones de los seres humanos, a diferencia del teocentrismo que lo hace a partir de la presencia de Dios.

Entre el teocentrismo y el antropocentrismo se ubica el biocentrismo, que toma a todos los seres vivos como eje, más allá del ser humano.”⁹

2.1.3. DIOS ES LA VERDAD

Dios: Es un espíritu intangible, que es y tiene por esencia el **AMOR, 1Jn. 4,8** y en Jn.14, 6 dice: “Yo soy el camino la verdad y la vida”. ¹⁰“El esplendor de la verdad brilla en todas las obras del Creador y, de modo particular, en el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. *Gen.* 1, 26), pues la verdad ilumina la inteligencia y modela la libertad del hombre, que de esta manera es ayudado a conocer y amar al Señor. Por esto el salmista exclama: “¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor!” (*Sal* 4, 7)”¹¹

La verdad según santo Tomas es la adecuación de la mente a la realidad. La verdad es conformidad.

⁹ J. PORTO Y MARIA MERINO, PUBLICADO 2014.actualizado 2016k *definición. De: de teocentrismo [https://definicion.De/teocentrismo/.](https://definicion.De/teocentrismo/))Word Press definición. De copyright c 2008-2018 WORDPRESS*

¹⁰ BIBLIA DE JERUSALÉN. *Equipo de traductores de la edición española de la Biblia de Jerusalén.* Editorial Desclée de Brouwer, S.A. Bilbao.1999. pag.149

¹¹ S. JUAN PABLO II. *VERITATIS SPLENDOR*, Ediciones Paulinas-Editorial Salesiana, Lima,2008. Pág.3

Una relación cuyos términos son la realidad y pensar humano.

2.1.4 CLASES DE VERDAD

a) VERDAD ONTOLOGICA: Es la verdad de las cosas; adecuación de las cosas según Dios, las cosas son verdaderas porque son la realización perfecta de una idea divina la cual se conforman. Ej.

“La manzana es verdadera siempre y cuando sea lo que Dios quiera que sea; en la medida de la realidad se da lo que sea”.

Es decir, Dios mide la realidad (v. ontológica) y dentro de esta realidad se mide el intelecto (V. lógica).

b) VERDAD LOGICA: Es la verdad en la mente humana, que se ha adecuado a la realidad. Cien por ciento se puede decir que la verdad mide las cosas, nosotros conocemos solo aquello que la mente nos ofrece. La mente mide y en la mente Divina su fundamento es la realidad.

Ante estas dos clases de verdad dice san Agustín:(...) Entonces yo no sabía que [mi mente] necesitaba ser iluminada por otra luz, para ser **partícipe de la verdad**, pues **no es ella misma de la naturaleza de la verdad**, pues *tú iluminarás mi lumbrera, Señor; Dios mío, tú iluminarás mis tinieblas. Pues tú eres la luz verdadera que ilumina todo hombre que viene a este mundo.* Pero yo hacía esfuerzos hacia ti, y **era rechazado lejos de ti, tanto que tenía sabor a muerte**, pues *resistes a los soberbios.* Y ¿qué podría ser más soberbio, que aseverar con increíble locura, **que yo era por naturaleza lo que tú eres?**"

2.1.5. PROPIEDADES DE LA VERDAD

a) LA VERDAD ES UNA: No puede haber dos o más verdades sobre una cosa sobre un mismo aspecto Ej. “La pizarra es verde sin embargo si pude dar un juicio a diversos aspectos de una realidad. Ej. La pizarra es de cemento, pintura, etc.

b) LA VERDAD ES INDIVISIBLE: La verdad yo no la puedo partir o fraccionar es entera o no esta Ej. La iglesia ortodoxa cree en todo menos en el papa.

Otros ejemplos de nuestra realidad acerca de la **VERDAD** que se pone en tela de juicio:

El hombre actual tiende a dar más valor a la realidad personal que a la Verdad, que es Cristo. Estamos enfermos de relativismo y nominalismo, pero nos sentimos pletóricos. ¿Por qué? Por muchas razones, todas ellas de tipo acomodaticio respecto del mundo. Porque podemos aparentar que repartimos misericordia y por lo tanto parecemos ser, al menos, tan buenos como Dios. Podemos dejar de lado la justicia, porque la complicidad nos permite olvidar la Verdad. “Sin Verdad la misericordia no tiene sentido”.

He leído un par de declaraciones de prelados de importancia, que evidencian lo vivo que está este discurso dentro de la Iglesia. La primera es del Cardenal alemán Marx en Lifesitenews: "y en muchas partes del mundo, las realidades de la vida de muchos fieles no siempre están de acuerdo con la enseñanza de la Iglesia". Y por ello él y otros prelados proponen "la conservación de la enseñanza actual sobre la indisolubilidad del matrimonio, mientras que al mismo tiempo buscan formas independientes de actuar desde el punto de vista pastoral". Entiéndase que se buscan estrategias de actuar contra la doctrina y Tradición de la Iglesia, utilizando la trampa de la pastoral y la misericordia aparente. Pero para ello utilizan la realidad personal como sinónimo de Verdad.

En la revista “La Civiltà Cattolica” hay otra entrevista interesante. En ella el arzobispo de Viena, cardenal Schönborn, hace un llamamiento a respetar las uniones del mismo sexo y protegerlas a través del derecho civil, utilizando el mismo argumento de la realidad. Plantea la separación entre la doctrina y la labor pastoral, abogando por “romper los libros” y “dejar de mirar en los incunables” y descender a la “realidad cotidiana de las personas”. “¡Tenemos que leer la Palabra de Dios en la realidad, entre las líneas de la vida y no sólo entre las líneas de los incunables!”

Veamos lo que nos indica sobre el asunto Benedicto XVI:

La Palabra de Dios nos impulsa a cambiar nuestro concepto de realismo: realista es quien reconoce en el Verbo de Dios el fundamento de todo. De esto tenemos especial necesidad en nuestros días, en los que muchas cosas en las que se confía para construir la vida, en las que se siente la tentación de poner la propia esperanza, se demuestran efímeras. Antes o después, el tener, el placer y el poder se manifiestan incapaces de colmar las aspiraciones más profundas del corazón humano. En efecto, necesita construir su propia vida sobre cimientos sólidos, que permanezcan incluso cuando las certezas humanas se debilitan. En realidad, puesto que «tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo» y la fidelidad del Señor dura «de generación en generación» (Salmo 119, 89-90), quien construye sobre esta palabra

edifica la casa de la propia vida sobre roca (cf. Mateo 7,24). Que nuestro corazón diga cada día a Dios: «Tú eres mi refugio y mi escudo, yo espero en tu palabra» (Salmo 119,114) y, como san Pedro, actuemos cada día confiando en el Señor Jesús: «Por tu palabra, echaré las redes» (Lucas 5,5). (Benedicto XVI. Verbum Domine. 10).

El realismo que nos indica Benedicto XVI parte de la verdad, que es el Verbo de Dios. “Realista es quien reconoce en el Verbo de Dios el fundamento de todo” Quien reconoce la Verdad sabe la referencia y la voluntad de Dios. Cuando se conoce lo que Dios quiere de nosotros, podremos humildemente pedir que la Gracia de Dios haga posible lo que no podemos por nosotros mismos. Esa es la maravillosa misericordia de Dios, el don que nos permite recobrarnos de cada una de las caídas y seguir adelante día a día. La Gracia que da sentido al sufrimiento a través de la santidad.

¿Es la realidad personal la medida de todas las cosas? Es la Piedra Angular, ¿la Puerta del redil, el Yugo que hace llevadero el Camino, la Verdad y la vida? Hay que tener cuidado. Existen realidades personales verdaderas y falsas. Algo muy real puede ser una tremenda mentira, como todo lo que nos ofrece la ideología de género: aborto, transexualidad, multisexualidad, cohabitación, promiscuidad, etc. Es evidente que podemos sufrir realmente por causas falsas, pero la solución no está en cambiar lo que evidencia la mentira que nos hace sufrir, sino aceptar la Verdad que nos da la libertad.

Cristo nos pide que construyamos nuestra vida sobre El, la Roca: “quien construye sobre esta palabra edifica la casa de la propia vida sobre roca”. Quien construye sobre su realidad personal, se sentirá más cómodo y seguro. No tendrá que negarse a sí mismo ni tomar la cruz que Dios le ha dado. Solicitará que las demás realidades de su entorno se ajusten a su realidad personal, porque “tiene derecho” a no sufrir. Solicitará misericordia; que, al no partir de la Verdad, será realmente complicidad

c).LA VERDAD ES INMUTABLE: La verdad tiene por objeto la esencia de las cosas y como ella es inmutable, inmutable lo es. Ej.

La manzana es hoy verde, mañana roja después marrón. La verdad es inmutable cuando ella cambia.

d).LA VERDAD MUTABLE: Verdades que no van a cambiar nunca. Ej.

El hombre es imagen y semejanza de Dios.

e).LA VERDAD DE OBJETIVIDAD

Por último, la verdad es objetiva, lo que significa que el fundamento de toda proposición verdadera es la misma realidad, el objeto captado, y no el sujeto que lo capta. Esto adquiere importancia en ciertos ambientes en donde con orgullo se pretende establecer la tesis de Protágoras: “El hombre es la medida de todas las cosas”.

Pero no es el hombre, sino el objeto captado el que proporciona la base o medida para determinar la verdad o falsedad de una proposición. La misma definición de verdad lo dice:

A) ADECUACIÓN DE LA MENTE FRENTE A LA REALIDAD. Bacon lo dijo con una admirable frase: “Para dominar a la naturaleza, primero hay que someterse a sus leyes.

La autenticidad de cada persona (ser ella misma) no la excluye de este sometimiento. El hombre sólo se puede perfeccionar cuando complementa su propio ser con el **SER** de las cosas (materiales o espirituales), con su verdad, con su bondad y con su belleza

B) LOS ESTADOS DE LA MENTE FRENTE A LA VERDAD

Vamos a explicar los diferentes estados que puede tener un sujeto con respecto a la verdad. Estos son seis: Nesciencia, ignorancia, duda, opinión, certeza y error.

B.1) NESCIENCIA: Es cuando la mente no conoce un conocimiento que no está obligado a conocer. Ej.

¿Quién descubrió América?

B.2) LA IGNORANCIA: Es semejante a nesciencia; ambas tienen algo en carecimiento de un saber, uno debido y otro no debido.

Es también la ausencia de conocimientos con respecto a determinado asunto. La mente, en este caso, permanece ausente, vacía, con respecto a ciertas proposiciones. Se distingue una ignorancia culpable y no-culpable. La primera consiste en no saber lo que se debería saber. La segunda es la que se padece en otros terrenos que no son obligatorios conocer. La peor ignorancia es la del que ni siquiera se da cuenta de ella y permanece satisfecho dentro de ese estado.

B.3) LA DUDA: Estado en el que el intelecto no se pronuncia sobre una realidad sostenida. Es la suspensión del juicio porque existen motivos en pro del sí y en pro del no. La duda puede ser positiva si hay iguales motivos para afirmar o negar.

Es un estado de oscilación de la mente respecto a la afirmación y la negación. Cuando el sujeto duda, prefiere no afirmar ni negar; no pronuncia un juicio. Se distinguen varios tipos de duda:

-Universal: si se duda de todo.

-Parcial: si es relativa a algún acontecimiento.

-Metódica: si toma la duda como un medio para llegar a la verdad.

-Escéptica: si se considera que el hombre es incapaz de llegar a la verdad.

-Real: efectivamente vivida.

-Ficticia: solamente concebida.

Es evidente que, la duda tiene un papel importante en la búsqueda de la verdad. Es necesario dudar cuando no se tienen razones suficientes para afirmar algo.

B.4) LA OPINIÓN: Estado en el cual el intelecto da un juicio de valor sobre la verdad; pero dejando un espacio a la verdad contraria; el intelecto se pronuncia pensando de poderse equivocar, tiene conciencia de tener motivos no absolutamente ciertos sino probables, tengo más motivos de pensar en otras y- motivos para pensar en sí.

También podríamos decir que es la afirmación de algo, pero con temor a errar. Se trata de un estado menos imperfecto que la duda; en ésta todavía hay abstención de juicio; en la opinión ya se afirma, pero no con firmeza. Cuando se percibe una mera posibilidad, se establece el juicio dentro de la duda. Cuando se percibe una probabilidad, entonces ya se pasa de la duda a la opinión. Y por fin, cuando se capta la evidencia, entonces se coloca el sujeto en certeza.

B.5) LA CERTEZA: Es un estado de seguridad del intelecto frente a la verdad; la mente expresa una verdad sin temor a equivocarse, segura de no haber disposición contraria.

Asimismo, es la firme adhesión de la mente a un juicio. Es el estado ideal de la mente. Se distinguen tres grados de certezas: metafísica, física y moral, y van en orden decreciente en cuanto a su perfección.

La certeza metafísica se sustenta en una ley ontológica, en la misma esencia de las cosas. Es la más perfecta. No se pueden esperar excepciones respecto a dichas leyes.

La certeza física se basa en una ley natural. También es certeza, pero de menor grado que la anterior. No se concibe una absoluta necesidad en el cumplimiento de las leyes físicas; podría haber alguna excepción en ellas. Aunque de hecho no se diera ninguna excepción, no es absurdo concebirla como posible.

Y por último la certeza moral, es decir, en una ley humana, sea de tipo psicológico, sociológico o ético.

En algunos casos es difícil distinguir la diferencia entre una opinión y una certeza moral. De cualquier manera, la opinión no tiene fundamento serio todavía, la certeza moral se basa en una ley moral. También había que aclararse la diferencia entre cierto y verdadero. Cierto viene de certeza, y es un estado subjetivo; Se puede estar cierto de lo falso. Estrictamente hablando, no coincide el significado de los dos calificativos, aun cuando se espera que normalmente la certeza se funde en la verdad.

B.6) EL ERROR: Es un juicio no conforme a la realidad. El error está no en la realidad sino en el juicio del que lo dice. El error está en el juicio.

Consiste en tomar lo verdadero como falso, o viceversa. El error suele tener causas psicológicas y causas morales. Las causas psicológicas consisten en la debilidad natural del espíritu, y principalmente se distinguen tres: falta de atención, falta de penetración y falta de memoria.

Las causas morales del error dependen más del libre albedrío, y, por eso, el sujeto puede llegar a ser culpable. Se distinguen también tres: la vanidad y el orgullo, el propio interés y la pereza. En cualquiera de estos casos la inteligencia es desviada de su objeto propio por una pasión o por la misma voluntad

2.2. LA PEDAGOGIA DE DIOS

La expresión “pedagogía divina” se refiere a la forma de proceder de Dios para con las criaturas, su estilo educativo. Es una forma de relación con la persona: acompaña al ser humano en su proceso de crecimiento personal (educare) ayudándole a extraer lo mejor de sí (ex-ducere). En su actuar, Dios toma la iniciativa, en cuanto que siempre se acerca como una oferta de amor para la persona (tiene en cuenta todo lo que a ella concierne). No quiere enseñar exclusivamente la cultura del entorno, sino que se sirve de ella para presentarse a sí mismo y transmitir su mensaje

Por fin, el deber de la educación corresponde a la Iglesia. Por ello dice: “las escuelas católicas tienen que atender a las necesidades de los progresos de nuestro tiempo. Por eso es necesario favorecer las escuelas de enseñanza; inicial, primaria y media, (E.B.R) y a las escuelas profesionales, las técnicas, los institutos para la formación de adultos, para asistencia social, para subnormales y la escuela en que se preparan los maestros.” (Gravissimum Educationis). Recuerden los maestros. Unidos entre sí y con los alumnos por la caridad, y llenos del espíritu apostólico, den testimonio, tanto con su vida como con su doctrina, del único Maestro Cristo.

2.2.1. JESUCRISTO EL PEDAGOGO DIVINO

Clemente de Alejandría, tiene una obra: “el Pedagogo”; que dice: “Jesucristo es asimismo Pedagogo, es decir, "educador" de aquellos que, en virtud del bautismo, se han convertido en hijos de Dios. Y, por último, Jesucristo es también Didáscalos, es decir, "Maestro", que propone las enseñanzas más profundas. Sólo este conocimiento de la persona que es la Verdad, es la "auténtica gnosis". Por tanto, la auténtica "gnosis" es un desarrollo de la fe, suscitado por Jesucristo en el alma unida a él. Este conocimiento, se convierte para el alma en una realidad viva: transforma al hombre y crea comunión con el "Logos", con el Verbo Divino que es verdad y vida. En esta comunión, que es el conocimiento perfecto y es amor, el SER llega mediante la vivencia de la fe y la práctica de las virtudes a alcanzar la contemplación y la unificación con Dios; adquiriendo la perfección. Juan Pablo II en la encíclica *Fides et ratio*, Clemente de Alejandría llega a interpretar la filosofía como "una instrucción propedéutica a la fe cristiana" (n. 38). De hecho, Clemente llegó a afirmar que Dios dio la filosofía a los griegos "como un Testamento precisamente para ellos" (*Stromata* VI, 8, 67, 1). Para él la tradición filosófica griega, casi como sucede con la Ley para los judíos, es ámbito de "revelación"; son dos ríos que en definitiva confluyen en el mismo "Logos". Clemente sigue señalando con decisión el camino a quienes quieren "dar razón" de su fe en Jesucristo. Puede servir de ejemplo a los cristianos, a los catequistas y a los teólogos de nuestro tiempo, a los que Juan Pablo II, en esa misma encíclica, exhortaba "a recuperar y

subrayar más la dimensión metafísica de la verdad para entrar así en diálogo crítico y exigente con el pensamiento filosófico contemporáneo" (n. 105).

Concluamos con una de las expresiones de la famosa "oración a Cristo Logos", con la que Clemente termina su Pedagogo. Suplica así: "Muéstrate propicio a tus hijos"; "concédenos vivir en tu paz, trasladarnos a tu ciudad, atravesar las olas del pecado sin quedar sumergidos en ellas, ser transportados con serenidad por el Espíritu Santo y por la Sabiduría inefable: nosotros, que de día y de noche, hasta el último día elevamos un canto de acción de gracias al único Padre... al Hijo pedagogo y maestro, y al Espíritu Santo. ¡Amén!" (Pedagogo III, 12, 101).

2.2.2. LOS PADRES DE FAMILIA

“Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son los primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, obligación de los padres favorecer la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan”¹². El deber de la educación, compete en primer lugar a la familia. Siendo, pues, la escuela católica tan útil para cumplir la misión del pueblo de Dios y para promover el diálogo entre la Iglesia y la sociedad humana en beneficio de ambas, conserva su importancia trascendental también en los momentos actuales. Por lo cual, este Sagrado Concilio proclama de nuevo el derecho de la Iglesia a establecer y dirigir libremente escuelas de cualquier orden y grado.

2.2.3. MAESTRO POR EXCELENCIA.

En Jesús, Hijo de Dios hecho hombre, camino, verdad y vida, Dios realizó definitivamente su alianza, manifestó la plenitud de su creación y concretizó su promesa, inaugurando su Reino de vida en plenitud, el nuevo cielo y la nueva tierra (Hb.1, 1-3).

El pedagogo por excelencia nos mandó: “Id y enseñad...” (Mt.16-20); esta es nuestra misión dar una educación integral y a la vez trascendental que no tiene fin. Por esto; la educación no tiene fin, continúa por toda la vida y es indispensable para la persona desarrollarse y alcanzar sus sueños personales y sociales de libertad, paz, justicia y felicidad”.

¹² DOCUMENTOS DEL VATICANO II. *Gravissimum Educationis*. La Editorial Católica, S.A. Madrid. 1975. Pág.600.

2.2.3.1. ALGUNOS ELEMENTOS SOBRE LA PRÁCTICA EDUCATIVA DE JESÚS

A) EN LA SINAGOGA DE NAZARET, JESÚS PRESENTA SU MISIÓN: Mt. 4, 23-25/ Mc. 1,39, 3,7-8/Lc. 4, 14-15

Ungido y enviado por el Espíritu, él vino para “anunciar la Buena Nueva a los pobres, para proclamar la liberación de los presos, para restaurar la vista a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4, 18,19). Enviado por Dios Padre, su misión religiosa consiste en que todos tengan vida, y la tengan en plenitud (Jo 10,10). Para ello, anuncia que la prioridad de la vida consiste en “Ustedes, por el contrario, busquen el reino de Dios, y estas cosas les serán añadidas” (Lc 12,31).

Jesús vive y anuncia el proyecto de Dios dentro de una originalidad especial. Él se manifiesta en forma de un pobre, vive pobremente, tiene a los pobres como destinatarios privilegiados y los defiende en sus dolores y en sus necesidades. Como pobre y en defensa de los pobres, Jesús Vive y presenta la propuesta de vida nueva, deseada por Dios desde la creación: El amor es la medida de todas las cosas.

Jesús anuncia esta propuesta con palabras y acciones, él vive lo que anuncia y anuncia lo que vive. Encarnada en la vida y en la historia de su pueblo y de su tiempo, esta propuesta marca un itinerario pedagógico. Veamos algunos elementos de este modo como Jesús educa, para provocar una adhesión a su propuesta y un cambio de vida para esta nueva manera de ver y vivir la vida en el amor:

B) JESÚS DESARROLLA UNA PRÁCTICA LIBERADORA

El tiempo de Jesús estaba marcado por la pobreza socioeconómica, por la dominación romana, pero sobre todo por la dominación religiosa. El rigorismo de la Ley usado por las autoridades religiosas era la principal causa de exclusión y opresión de los pobres. Jesús acoge a los pobres, cura de sus enfermedades, les abre los ojos y el corazón para que vean la vida, sus derechos y los integra en la

Convivencia social.

C) JESÚS EDUCA EN EL RESPETO A LA DIGNIDAD DE LA PERSONA: Mt. 12, 8/Mc. 2, 23-28/Lc.6 1-5

Jesús hace un examen crítico de las tradiciones y prácticas religiosas que son contrarias a la dignidad humana, que impiden la libertad y que crean discriminación y opresión. “El sábado es para el hombre y no el hombre para el sábado”; es decir, el ser humano en su dignidad es el criterio para discernir la validez de todas las leyes y prácticas humanas. Toda actividad o proyecto de vida solamente tiene legitimidad y autenticidad cuando respeta la verdadera naturaleza y vocación del ser humano.

D) JESÚS DESARROLLA UNA PRÁCTICA INCLUYENTE E INTEGRAL: Mt. 4/Lc.11/ Filp.1/Jn.2

Todos, hijos de Dios son convocados a la novedad de vida en el amor. Todas las prácticas que discriminan, que marginan, que esclavizan y que crean reduccionismos, que matan la vida son negadas y denunciadas por Jesús. En Jesús, Dios llama a todos para vivir en comunidad, como verdadero pueblo hermanado en el amor.

E) JESÚS CUENTA CON LA COLABORACIÓN DE LOS POBRES, VALORIZA Y RESPETA SU SABER Y SU SABIDURÍA: Mt.18/Lc.21,23/Mc.1,16-20

Jesús actúa sobre todo en Galilea, lugar de los pobres, periferia de Israel. Convive con los pobres, escoge entre ellos a sus apóstolos... Aún más, reconoce la sabiduría de los pobres. Jesús cuestiona el saber de los poderosos e inteligentes y enaltece la sabiduría que emerge de la vida sufrida de los pequeños.

F) JESÚS EDUCA LIGANDO SU MENSAJE CON LA VIDA CONCRETA, CON LA CULTURA DEL PUEBLO: Mt. 12, 15,16/Mc. 8,11-13/Lc.11,16.29; Lc.12, 54-56

Jesús parte de la realidad, es muy concreto, habla claro sobre lo que aparece oscuro. Utiliza el método narrativo típico de la cultura del pueblo. A través de parábolas, usa el estilo sapiencial, que cuestiona, levanta interrogantes. Lleva a la persona a reflexionar y a profundizar el sentido de los acontecimientos y permite que su oyente llegue a sus propias conclusiones. La parábola, siendo concreta, facilita memorizar el mensaje y es conveniente en una cultura donde predomina la transmisión oral del saber.

G) JESÚS USA UNA PEDAGOGÍA QUE VA AL CORAZÓN Y TRANSFORMA LA VIDA Mt.19, 1-9/Mc.10,1-12/Filp.2

En su vida y enseñanza, Jesús se revela plenamente humano; paciencia, compasión, sensibilidad, misericordia, confianza, gratuidad, solidaridad, fe, esperanza, perdón, mansedumbre, ternura, etc. son sentimientos y actitudes que brotan de su actuar y enseñar. Sus palabras y actitudes despiertan los corazones humanos, imprimen nuevos valores y comportamientos en las personas, convocan a un nuevo modo de ser comunitario y solidario, transforman vidas que abandonan el mal y el egoísmo y se abren al entusiasmo del amor a Dios y al prójimo.

H) JESÚS EDUCA POR LA PRESENCIA, CONVIVENCIA Y ACCIÓN DE CALIDAD EN EL AMOR Mt 22,34-40/Mc.12, 28-31/Lc. 10,25-28/Jn. 13,34-35

La presencia y la convivencia de Jesús con sus discípulos y con el pueblo fueron un proceso educativo de anuncio del mensaje de la Buena Nueva y de preparación de sus discípulos para la misión. Jesús, a través del dialogo, crea preguntas en el corazón de la comunidad y de los discípulos, haciéndoles sacar de dentro de si lo que está igualmente escondido. En este proceso, crea comunidad autentica y vive actitudes nuevas que posibilitan a los discípulos una nueva manera de ver y vivir la vida.

I) JESÚS HABLA CON AUTORIDAD Mt.7,29/Lc.4,32/Mc.1, 22

Jesús, sin valerse de su condición divina, se despoja y se hace igual a nosotros en todo, menos en el pecado. Con humildad, él propone su mensaje y no lo impone, respeta siempre la libertad de sus oyentes y seguidores. Sin embargo, por la calidad de su mensaje y por la calidad de vida y servicio, su actuar y hablar tienen credibilidad y autoridad. Los valores de su propuesta ganan fuerza y autoridad no como poder que viene de fuera, sino como servicio generoso, autentico y total a las personas y a Dios.

J) JESÚS DENUNCIA A LOS FALSOS EDUCADORES Mt.23,13-32/Lc.11,39-48.52

Como profeta máximo, Jesús denuncia los sistemas de vida, social, económico, político y sobretodo religioso, que impiden una vida digna para los pobres y para todos. Su palabra clara es fuerte contra aquellos que “hablan y no hacen, hipócritas, sepulcros blanqueados”, (Lc11, 37; 54). Los educadores y las autoridades junto al pueblo deben ser ejemplo de vida, tener una actitud de servicio y deben ser como Jesús que vino para servir y no para ser servido.

K) JESÚS REVELA EL VALOR EDUCATIVO DE LA CRUZ Mt. 27,32-33/Lc.23,26/Jn.19,17

El precio histórico que Jesús pagó por su revolucionaria práctica de vida fue la muerte de cruz, que él asumió firme en la fidelidad al plan de Dios y la venció con la resurrección.

Así, enseña que educar en la solidaridad, teniendo como objetivo la transformación de la sociedad y la profunda realización personal y comunitaria de los hijos de Dios, exige la renuncia y el cultivo de la generosidad. Enseña que, muchas veces en la vida, hay necesidad de asumir la cruz y el sufrimiento, como condición necesaria para buscar el bien mayor. En el mundo marcado por el mal, por la injusticia y por el pecado, nada se cambia fácilmente sin donación generosa, con mucho esfuerzo y hasta con sufrimiento.

**L) JESÚS EDUCA PARA LA DIMENSIÓN TRANSCENDENTE DE LA VIDA.
Filp.1,27/Mt.4,1-11/Mc.1,12-13/Lc.4,1-13**

“No solamente de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”, “¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si se pierde a sí mismo?” Jesús enseña que el deseo de felicidad que existe en el corazón humano tiene su respuesta en Dios. Toda vida humana tiene una dimensión trascendente. Jesús enseña a relacionarse con Dios, a través de la oración y de la contemplación. Enseña a cultivar una auténtica espiritualidad, necesaria para vivir los verdaderos valores de la vida, para curar las heridas del mundo y despertar lo que hay de bueno en cada ser humano.

**M) JESÚS EDUCA PARA UN CAMINAR DE FECUNDIDAD EN EL AMOR:
KERYGMA Hch.2, 22 (vida, muerte y resurrección de Cristo)**

Jesús, Dios hecho hombre, también hizo la experiencia del crecer en el amor a Dios; también fue educado, en Nazaret “crecía en edad, sabiduría y gracia”; hizo su firme opción por Dios al vencer las tentaciones. Su caminar en el amor fiel a Dios culminó con la donación máxima de su vida en la cruz y en la victoria sobre la muerte y sobre el pecado. Por eso, él es camino, verdad y vida. Toda su vida y enseñanza no es un simple dar respuestas acabadas a los problemas de la vida, sino un programa de vida a ser asumido, un proyecto a ser vivido, un horizonte de cómo enfrentar y encaminar la vida, un camino a ser seguido.

2.2.3.2. EDUCAR, UN CAMINO PARA CONSTRUIR JUNTOS, COMO COLABORADORES DE DIOS EDUCADOR, SIGUIENDO LAS HUELLAS DE JESUS

Jesús, su vida, su ministerio y su enseñanza, es una parábola, una parábola del Padre compasivo con los pobres, una parábola del amor liberador de Dios. La parábola es siempre paradójica, tiene como objetivo dar un choque y hacer que las personas piensen y cambien sus concepciones respecto a Dios, a la vida, a la educación, a la religión y a la forma de actuar... Jesús nos llama a ser parábola de su ejemplo de educador junto a los pobres, dando un choque de cambio de calidad en nuestra vida y en la acción educativa que realizamos sobre todo junto a los pobres, en el mundo de hoy.

Jesucristo es un paradigma de la educación digno de imitación y auténtico pedagogo Divino; pero para concluir esto fusionaremos el teocentrismo con Dios- Hijo como camino, verdad y vida.

Todos conocemos el famoso pasaje de Juan 14:6 donde Jesús dice que "Él es el camino, la verdad y la vida." Aquí vemos un ejemplo muy claro de lo que es un Hebraísmo. Lo que Jesús está diciendo va mucho más allá del significado literal de estas palabras. "Algo que está claro cuando Jesús dice que "Él es el camino," sabemos que se refiere a que él es el único camino al Padre, pero eso no es todo lo que él nos está diciendo. La palabra hebrea para camino es *derej* (derej) y es mencionada 590 veces en la Biblia como "camino" refiriéndose a los mandamientos de Dios, veamos algunos ejemplos:

"Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra". B'reshit (Génesis) 6:12, "Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del Señor y pongan en práctica lo que es justo y recto..." Génesis 18:19, "Cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témelo y sigue sus caminos." Devarim (Deuteronomio) 8:6, "Y ahora, Israel, ¿qué te pide el Señor tu Dios? Simplemente que le temas y andes en todos sus caminos, que los ames y le sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma, y que cumplas los mandamientos y los preceptos que hoy te manda cumplir, para que te vaya bien." Deuteronomio 10:12-13, "Bienaventurados los perfectos de caminos los que andan en la ley del Señor." Tehilim (Salmos) 119:1

Ahora veamos qué quiso decir Jesús, cuando dijo que él era la "verdad." Esta palabra en el hebreo es *tma* (emet) y es interesante notar que esta palabra tiene la primera, la del medio y la última letra del alfabeto hebreo. ¿Por qué? Porque toda la Palabra del Señor, es decir en todos los libros de la Biblia encontramos la verdad, la Palabra Santa del Señor.

"Guarda los preceptos del Señor tu Dios, andando en sus caminos, Y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de

Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas... si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo corazón y toda su alma..." 1 Reyes 2:3-4., "Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad". Salmos 119,142, "Cercano estás tú oh Señor, y todos tus mandamientos son verdad. "Salmos 119,151, "Tu palabra es verdad desde el principio, y tus rectos juicios permanecen para siempre". Salmos 119,160, "Santificalos en la verdad; Tu Palabra es la verdad." Juan. 17,17

Y por último veamos qué quiere decir que Jesús es la vida. La palabra hebrea para vida es *hyx* (jaya). La primera vez que esta palabra es mencionada la encontramos en el libro de Génesis 2:7 cuando el Señor sopla el aliento de vida al hombre y el hombre se convierte en un ser viviente. Ahora veamos cuál es ese aliento del Señor que es vida.

"Sigam por el camino que el Señor su Dios les ha trazado, para que vivan, prosperen y disfruten de larga vida en la tierra que van a poseer." Deuteronomio 5:33

"¡No! La Palabra está muy cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón, para que la obedezcas. Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal." Deuteronomio 30:14-15

"Mediten bien en todo lo que les he declarado solemnemente este día, y díganle a sus hijos que obedezcan fielmente todas las palabras de esta ley. Porque no son palabras vanas para ustedes, sino que de ellas depende su vida; por ellas vivirán mucho tiempo en el territorio que van a poseer al otro lado del Jordán." Deuteronomio 32:46-47

"Aparta mi vista de cosas vanas, dame vida conforme a tu Palabra. Salmos 119:37

"El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las Palabras que les he hablado son espíritu y son vida." Juan 6:63

"En cambio el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su Palabra." 1 Juan 1:5

Viendo todo esto podemos ver claramente que cuando Jesús dice que él es "el camino, la verdad y la vida," se está refiriendo a que él es la palabra hecha carne. Esa Palabra Santa que viene de Dios, que nos enseña de cómo vivir en este mundo. La Palabra de Dios que incluye sus mandamientos, leyes, preceptos, que cuando los obedecemos no solamente recibimos bendición, sino vida en abundancia. Su palabra que es verdad, que no cambia, que no son carga sino todo lo contrario, cuando son obedecidas producen vida y libertad, porque ya no

seguimos nuestros propios caminos, ni andamos en sendas de mentira, sino todo lo contrario, vivimos conforme a la Palabra de Dios.

Hoy tristemente, las leyes y mandamientos de Dios han sido descartados y hemos estado diciéndole a Dios que salga de nuestras escuelas, que salga de nuestro gobierno y que salga de nuestras vidas. ¿Cómo podemos esperar que Dios nos dé Su bendición y Su protección cuando le hemos exigido que no se meta en nuestra vida? Dios todo un caballero se ha retirado; sin embargo, hoy nos lamentamos, pero ¿de qué? “SIMPLEMENTE COSECHAMOS LO QUE SEMBRAMOS”. Por eso mi afán de una relevancia educativa teocéntrica-antropológica, suplicándole a “EL” que retome nuestras escuelas y de todo lo suyo; en tanto nosotros como entes querer dejar moldearnos desde el plan divino en una perspectiva antropológica; de este modo ser lo que Dios quiere que seamos. Como dice el mismo Apóstol Pablo: “La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo.” Rom. 8,7. Por eso dice el Apóstol Juan: ¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. El que afirma: “Lo conozco,” pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad” 1 Juan 1:3-4. “Todo el que comete pecado quebranta la ley; de hecho, el pecado es la transgresión de la ley. Todo el que permanece en él, no practica el pecado. Todo el que practica el pecado, no lo ha visto ni lo ha conocido.” 1 Juan 3:4, 6.”¹³

Aunque con tanto progreso técnico- científico, no sabemos a dónde vamos a llegar; pero con seguridad sí sabemos a dónde no van a llegar a: “DIOS”.

2.3. ANTROPOCENTRISMO

2.3. 1. ETIMOLOGIA

“Del griego ἄνθρωπος = hombre

Κέντρον= centro.

La etimología de antropología proviene del griego “antrophos” (hombre) y logos (tratado o estudio); así pues, la utilización de este término aplicado a la ciencia del hombre es relativamente reciente. Por ejemplo, Kant; lo define como “una doctrina del conocimiento del hombre ordenada sistemáticamente”.

¹³<http://www.yeshuashemi.org/caminoverdadyvida.html>

2.3.2. GENERALIDADES

“El antropocentrismo es la doctrina que en el plano de la epistemología afirma que el hombre es el primer agente y la primera causa dentro de una cultura. El individuo es quien en última instancia piensa, actúa, sueña y se rebela y la cultura tiene su origen en los actos creadores individuales, siendo el individuo lo único real. El pensamiento, las ideas, las formas giran alrededor del hombre”¹⁴ El antropocentrismo surge a principios del siglo XVI, entrando ya a la Edad Moderna, y se considera como alternativa que reemplaza al teocentrismo

La antropología es aquella reflexión última sobre el ser del hombre y su constitución ontológica que forma parte de la filosofía.

La antropología es la ciencia que se encarga de estudiar la realidad del ser humano a través de un enfoque holístico (en el que el todo determina el comportamiento de las partes) recibe el nombre de antropología. Es un ente que tiene que tiene:

-Objeto material: Es el hombre formado en su totalidad. (Cuerpo)

-Objeto formal: Es el hombre desde el punto de vista metafísico. (Alma)

FACULTADES

-ESPIRITUALES: Intelecto y voluntad.

-VEGETATIVAS: Nutritivas, aumentativas y generativas.

-SENSITIVAS: Se divide en:

a) Cognoscitivas: Sentidos externos y sentidos internos.

b) Apetitivas: concupiscibles irascibles.

EL ALMA

El ser humano también posee materia (cuerpo) y forma (alma).

Es el principio vital del hombre. Alma es aquello que lo hace ser vivo, debemos verla bajo dos puntos de vista:

¹⁴J. MARSAL VOL.I, *DICCIONARIO DE CIENCIAS SOCIALES*, instituto de estudios políticos, Madrid 1975, pag.138

1. El alma da la vida, es aquello que hace de un cuerpo un todo organizado, unitario y ordenado (latinos=Forma del cuerpo=Forma corporis) unifica todas las partes en un solo cuerpo orgánico.
2. El alma permite al cuerpo realizar diversas operaciones.
3. El alma es el principio último de nuestras operaciones.

ALMA Y CUERPO

La unidad del ser humano consiste en la unión sustancial de dos cooprincipios ¿pero por qué decimos unión sustancial? Porque unidos forman una sustancia; separados no. La unión de cuerpo y alma da una unidad sustancial. El cuerpo humano no es independiente del espíritu ni tampoco el espíritu es independiente del cuerpo. La unión es tan estrecha que hasta la unión espiritual se trasluce por el cuerpo. Por tanto, la acción libre es intención interior y realización exterior.

2.3.3. ANTROPOLOGIA Y CULTURA

La cultura tiene tres sentidos:

1. Educación o cultivo de las dotes o facultades naturales con un significado físico técnico es decir en este sentido lleva a cultivar la tierra y en el ámbito humano equivaldría a lo que es una instrucción.
2. COLERE= Embellecer, adornar indica un enriquecimiento interior valiéndose de lo que viene de fuera es una conformación de una imagen; en este sentido cultura quiere decir **“desarrollo interior del individuo”** dejando que este sentido se desarrolle interiormente
3. En este tercer sentido la palabra quiere decir **“culto a DIOS”** (no culto de dulía=santos; sino, culto de latría =Dios).

Algunos tienen el primer sentido, pero carecen del segundo; sin embargo, si se obtiene **el tercero son santos.**

Según la **“GAUDIUM ET SPES”** (G.S 53) la palabra cultura indica en sentido general todo lo que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales procura someter el mismo orbe terrestre con su trabajo, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, son los medios por lo cual nos llega a nosotras los valores.

El hombre la usa para que él viva con mayor plenitud su persona.

¿PARA QUE SIRVE LA ANTROPOLOGIA?

Antropología, estudio de los seres humanos desde una perspectiva biológica, social y humanista. La antropología se divide en dos grandes campos: la antropología física, que trata de la evolución biológica y la adaptación fisiológica de los seres humanos, y la antropología social o cultural, que se ocupa de las formas en que las personas viven en sociedad, es decir, las formas de evolución de su lengua, cultura y costumbres

Principales ramas de la Antropología

En inicio, la Antropología se dedicaba a estudiar prácticas y cosmovisiones no occidentales de distintos grupos, como las ceremonias, los rituales, la adivinación, entre otras. No obstante, sus campos de estudio se han vuelto mucho más diversos conforme la misma disciplina ha ido avanzando.

Así pues, el objeto de estudio de la Antropología abarca un amplio abanico de posibilidades. Es por eso que suele dividirse en distintos campos.

De acuerdo con la American Anthropological Association (Asociación Americana de Antropología), existen cuatro principales ramas de esta disciplina. A su vez, cada una de estas ramas de la Antropología puede subdividirse en temas distintos y según los intereses específicos.

TIPOS DE ANTROPOLOGIA

1. Antropología biológica

La antropología biológica (en algunos lugares se conoce como Antropología física) se encarga de entender cómo los seres humanos nos hemos adaptado a diferentes entornos. Más específicamente se encarga, por ejemplo, estudiar cuáles son las causas de las enfermedades o de cómo hemos evolucionado de manera distinta a otras especies.

También les interesa comprender cómo la biología y la cultura moldean los estilos de vida y el comportamiento humano en general.

2. Antropología cultural

La Antropología cultural, que en algunos lugares se conoce también como Antropología sociocultural o etnología, explora cómo la gente de diferentes lugares vive y entiende el mundo. Se preguntan cómo se generan las normas que establecen las formas de interacción en una gran diversidad de contextos.

Para ello, analizan los puntos de vista de las personas. Estos puntos de vista les permiten entender la perspectiva, las prácticas, los valores y la organización social de los grupos humanos.

3. Antropología lingüística

Quienes estudian Antropología lingüística se interesan por analizar las distintas formas de establecer comunicación que existen entre los seres humanos. Es decir, entender cómo el lenguaje está vinculado con las formas de comprender el mundo y relacionarnos con este.

Más específicamente se trata de mirar cómo el lenguaje se manifiesta de distintas formas y cómo sus usos se modifican a través del tiempo, creando sentidos e incluso cambiando las identidades y las relaciones. Estos dos conceptos, lenguaje y comunicación, son las claves para comprender la sociedad y la cultura.

4. Arqueología

La arqueología se encarga de estudiar la cultura humana por medio de analizar los objetos, materiales, herramientas y construcciones que la gente ha hecho a lo largo de la historia y en distintos lugares.

Para hacer esto, la práctica más común es remover de la tierra dichos objetos, y mapear la localización de las construcciones, con el objetivo de comprender mejor cómo era la vida diaria de la gente, así como entender las diferencias y similitudes entre las sociedades humanas a través del tiempo.

El objetivo de la antropología. La antropología es una ciencia social que estudia al ser humano en forma integral y su transformación al paso del tiempo. ... Como su nombre lo indica, es la disciplina que tiene como objeto de estudio al ser humano. Así como también a sus manifestaciones culturales.

2.3.4. CONCEPCION CRISTIANA DEL HOMBRE

“Por otro lado la pregunta acerca del hombre adquiere para el cristiano un lugar central de su reflexión puesto que en la tradición cristiana la pregunta sobre el hombre esta entrelazada con la pregunta sobre Dios. En efecto, desde el pensamiento judeo- cristiana se afirma que el hombre es **“IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS” (Gn.1, 26)**. Por lo tanto, para el pensamiento cristiano acceder al misterio del hombre es acceder al misterio de Dios, a través de su imagen en el hombre: Podemos conocer mejor a Dios a través de su imagen en el hombre: Podemos conocer mejor a Dios a través dela comprensión de la persona humana ya que esta es la divina. Por otra parte, el adentrarnos en el misterio de la persona divina estamos en condiciones de adelantar en la comprensión de la persona humana “El conocimiento de nosotros mismos ha de elevarnos al conocimiento de Dios, no en vano Dios es su ejemplar”¹⁵

Gn.1,26: Dijo Dios: Hagamos al ser humano nuestra imagen como semejanza nuestra; que mande en los peces del mar y en las aves del cielo en las bestias y en todas las alimañas terrestres y en todos los reptiles que reptan por la tierra ...macho y hembra los creo.

Este es el génesis del hombre; creado por Dios a su “IMAGEN Y SEMEJANZA”; pero sin embargo esto no lo exime de la caída y más aún dotado de los dones preternaturales (son regalos divinos no exigidos por la naturaleza humana, pero conformes a ella y a su ennoblecimiento). Cuando Dios creo a Adán y Eva estaban en perfecta armonía con la naturaleza y habían recibido unos dones de estado de justicia y santidad original; como son:

1. Inmortalidad: El hombre no moriría.
2. Impasibilidad: El hombre no sentiría dolor ni pena.
3. Integridad: Por el cual el control de las pasiones estaría sujeto a la razón.
4. Ciencia: El hombre tendría conocimiento sin error. Dios creo a Adán y Eva adultos llenos de sabiduría.

Gen.2, 20: El hombre puso nombres a todos los animales.

Gen. 2 ,23: Ella se llamará mujer porque del varón ha sido tomada.

Y los dones naturales:

¹⁵J.A. GARCIA, *ANTROPOLOGIA FILOSOFICA*, Eunsa, España, 2006 pag.38.

1. Inteligencia.
2. Voluntad.
3. Libertad (corporal)

Gn.1.28: “Y Dios los bendijo con estas palabras: Sed fecundos y multiplicaos, henchid la tierra y sometedla. Manda en peces, mar, cielo y todo animal que reptas sobre la tierra “

El hombre (sea hombre o mujer) esta creado por Dios a su “IMAGO DEI” por lo tanto hay una relacionalidad y afinidad con Dios.

¿Es Dios meta del hombre?

Como indica inspiradamente Benedicto XVI la solución está muy cerca: “Que nuestro corazón diga cada día a Dios: «Tú eres mi refugio y mi escudo, yo espero en tu Palabra» (Salmo 119,114)” (Verbum Domine. 10.)

El deseo de Dios que el ser humano lleva en lo profundo de sí mismo. Hoy quisiera continuar profundizando en este aspecto meditando brevemente con vosotros sobre algunos caminos para llegar al conocimiento de Dios. Quisiera recordar, sin embargo, que la iniciativa de Dios precede siempre a toda iniciativa del hombre y, también en el camino hacia Él, es Él quien nos ilumina primero, nos orienta y nos guía, respetando siempre nuestra libertad. Y es siempre Él quien nos hace entrar en su intimidad, revelándose y donándonos la gracia para poder acoger esta revelación en la fe. Jamás olvidemos la experiencia de san Agustín: no somos nosotros quienes poseemos la Verdad después de haberla buscado, sino que es la Verdad quien nos busca y nos posee.

Hay caminos que pueden abrir el corazón del hombre al conocimiento de Dios, hay signos que conducen hacia Dios. Ciertamente, a menudo corremos el riesgo de ser deslumbrados por los resplandores de la mundanidad, que nos hacen menos capaces de recorrer tales caminos o de leer tales signos. Dios, sin embargo, no se cansa de buscarnos, es fiel al hombre que ha creado y redimido, permanece cercano a nuestra vida, porque nos ama. Esta es una certeza que nos debe acompañar cada día, incluso si ciertas mentalidades difundidas hacen más difícil a la Iglesia y al cristiano comunicar la alegría del Evangelio a toda criatura y conducir a todos al encuentro con Jesús, único Salvador del mundo. Esta, sin embargo, es nuestra misión, es la misión de la Iglesia y todo creyente debe vivirla con gozo, sintiéndola como propia, a través de una existencia verdaderamente animada por la fe, marcada por la caridad, por el servicio a

Dios y a los demás, y capaz de irradiar esperanza. Esta misión resplandece sobre todo en la santidad a la cual todos estamos llamados.

Hoy —lo sabemos— no hay una adhesión a Dios. En nuestro mundo la situación ha cambiado, y cada vez más el creyente debe ser capaz de dar razón de su fe. San Juan Pablo II, en la encíclica *Fides et ratio*, subrayaba cómo la fe se pone a prueba incluso en la época contemporánea, permeada por formas sutiles y capciosas de ateísmo teórico y práctico (cf. n. 46-47). Desde la Ilustración en adelante, la crítica a la religión se ha intensificado; la historia ha estado marcada también por la presencia de sistemas ateos en los que Dios era considerado una mera proyección del ánimo humano, un espejismo y el producto de una sociedad ya adulterada por tantas alienaciones. El siglo del secularismo, caracterizado por la autonomía absoluta del hombre, tenido como medida y artífice de la realidad, pero empobrecido por ser criatura «a imagen y semejanza de Dios». En nuestro tiempo se ha verificado un fenómeno particularmente peligroso para la fe: existe una forma de ateísmo que definimos, precisamente, «práctico», en el cual no se niegan las verdades de la fe o los ritos religiosos, sino que simplemente se consideran irrelevantes para la existencia cotidiana, desgajados de la vida, inútiles. Con frecuencia, entonces, se cree en Dios de un modo superficial, y se vive «como si Dios no existiera». Al final, sin embargo, este modo de vivir resulta aún más destructivo, porque lleva a la indiferencia hacia la fe y hacia la cuestión de Dios.

En realidad, el hombre separado de Dios se reduce a una sola dimensión, la dimensión horizontal, y precisamente este reduccionismo es una de las causas fundamentales de los totalitarismos que en el siglo pasado han tenido consecuencias trágicas, así como de la crisis de valores que vemos en la realidad actual. Ofuscando la referencia a Dios, se ha oscurecido también el horizonte ético, para dejar espacio al relativismo y a una concepción ambigua de la libertad que en lugar de ser liberadora acaba vinculando al hombre a ídolos. Las tentaciones que Jesús afrontó en el desierto antes de su misión pública representan bien a esos «ídolos» que seducen al hombre cuando no va más allá de sí mismo. Si Dios pierde la centralidad, el hombre pierde su sitio justo, ya no encuentra su ubicación en la creación, en las relaciones con los demás. No ha conocido ocaso lo que la sabiduría antigua evoca con el mito de Prometeo: el hombre piensa que puede llegar a ser él mismo «dios», dueño de la vida y de la muerte.

Frente a este contexto, la Iglesia, fiel al mandato de Cristo, no cesa nunca de afirmar la verdad sobre el hombre y su destino. El concilio vaticano II afirma sintéticamente: «La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El

hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador» (const. *Gaudium et spes*, 19).

¿Qué respuestas está llamada entonces a dar la fe, con «delicadeza y respeto», al ateísmo, al escepticismo, a la indiferencia hacia la dimensión vertical, a fin de que el hombre de nuestro tiempo pueda seguir interrogándose sobre la existencia de Dios y recorriendo los caminos que conducen a Él? Quisiera aludir a algunos caminos que se derivan tanto de la reflexión natural como de la fuerza misma de la fe. Los resumiría muy sintéticamente en tres palabras: el mundo, el hombre, la fe.

La primera: el mundo. San Agustín, que en su vida buscó largamente la Verdad y fue aferrado por la Verdad, tiene una bellísima y célebre página en la que afirma: «Interroga a la belleza de la tierra, del mar, del aire amplio y difuso. Interroga a la belleza del cielo..., interroga todas estas realidades. Todos te responderán: ¡Míranos: somos bellos! Su belleza es como un himno de alabanza. Estas criaturas tan bellas, si bien son mutables, ¿quién la ha creado, sino la Belleza Inmutable?» (Sermón 241, 2: PL 38, 1134). Pienso que debemos recuperar y hacer recuperar al hombre de hoy la capacidad de contemplar la creación, su belleza, su estructura. El mundo no es un magma informe, sino que cuanto más lo conocemos, más descubrimos en él sus maravillosos mecanismos, más vemos un designio, vemos que hay una inteligencia creadora. Albert Einstein dijo que en las leyes de la naturaleza «se revela una razón tan superior que toda la racionalidad del pensamiento y de los ordenamientos humanos es, en comparación, un reflejo absolutamente insignificante» (*Il Mondo come lo vedo io*, Roma 2005). Un primer camino, por lo tanto, que conduce al descubrimiento de Dios es contemplar la creación con ojos atentos.

La segunda palabra: el hombre. San Agustín, luego, tiene una célebre frase en la que dice: Dios es más íntimo a mí mismo de cuanto lo sea yo para mí mismo (cf. *Confesiones* III, 6, 11). A partir de ello formula la invitación: «No quieras salir fuera de ti; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad» (*La verdadera religión*, 39, 72). Este es otro aspecto que nosotros corremos el riesgo de perder en el mundo ruidoso y disperso en el que vivimos: la capacidad de detenernos y mirar en profundidad en nosotros mismos y leer esa sed de infinito que llevamos dentro, que nos impulsa a ir más allá y remite a Alguien que la pueda colmar. El Catecismo de la Iglesia católica afirma: «Con su apertura a la verdad y a

la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios» (n. 33).

La tercera palabra: la fe. Sobre todo, en la realidad de nuestro tiempo, no debemos olvidar que un camino que conduce al conocimiento y al encuentro con Dios es el camino de la fe. Quien cree está unido a Dios, está abierto a su gracia, a la fuerza de la caridad. Así, su existencia se convierte en testimonio no de sí mismo, sino del Resucitado, y su fe no tiene temor de mostrarse en la vida cotidiana, está abierta al diálogo que expresa profunda amistad para el camino de todo hombre, y sabe dar lugar a luces de esperanza ante la necesidad de rescate, de felicidad, de futuro. La fe, en efecto, es encuentro con Dios que habla y actúa en la historia, y que convierte nuestra vida cotidiana, transformando en nosotros mentalidad, juicios de valor, opciones y acciones concretas. No es espejismo, fuga de la realidad, cómodo refugio, sentimentalismo, sino implicación de toda la vida y anuncio del Evangelio, Buena Noticia capaz de liberar a todo el hombre. Un cristiano, una comunidad que sean activos y fieles al proyecto de Dios que nos ha amado primero, constituyen un camino privilegiado para cuantos viven en la indiferencia o en la duda sobre su existencia y su acción. Esto, sin embargo, pide a cada uno hacer cada vez más transparente el propio testimonio de fe, purificando la propia vida para que sea conforme a Cristo. Hoy muchos tienen una concepción limitada de la fe cristiana, porque la identifican con un mero sistema de creencias y de valores, y no tanto con la verdad de un Dios que se ha revelado en la historia, deseoso de comunicarse con el hombre de tú a tú en una relación de amor con Él. En realidad, como fundamento de toda doctrina o valor está el acontecimiento del encuentro entre el hombre y Dios en Cristo Jesús. El cristianismo, antes que una moral o una ética, es acontecimiento del amor, es acoger a la persona de Jesús. Por ello, el cristiano y las comunidades cristianas deben ante todo mirar y hacer mirar a Cristo, verdadero Camino que conduce a Dios.

2.3.4.1. Antropología según el Catecismo de la Iglesia Católica

La antropología es un terreno privilegiado para el diálogo y la presentación del misterio cristiano.

A) La antropología en la revelación cristiana

Tratar de la antropología del Catecismo es casi tratar de todo lo que el cristianismo significa; consiste en una relación entre Dios y el hombre. Se trata de una antropología teocéntrica, que tiene por centro el misterio de Dios en cuanto se abre para el hombre; es decir, una verdadera

antropología teológica. El nuevo Catecismo asume esta perspectiva antropológica desde sus primeras líneas: “Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada” Por otro lado, Dios abre un camino de salvación dentro de la historia. Esta estructura del misterio cristiano conduce casi inevitablemente a dividir la antropología teológica en dos partes.

1) Se estudia lo que Dios revela sobre el hombre como criatura destinada a Él desde su mismo origen.

2) Se trata lo que Dios hace con el hombre para salvarlo

La primera área se relaciona con el misterio de la creación. La segunda se refiere a una intervención libre y gratuita de Dios en la historia, que se ofrece a los hombres para que puedan incorporarse libremente. Esto es la gracia.

Esto da lugar a las dos partes en que suele dividirse la antropología teológica: una general (el hombre creado) y otra especial (la gracia). La antropología se encuentra en el misterio de Jesucristo. Él es, al mismo tiempo, el arquetipo de la perfección humana (revelación de lo que es el hombre) y la respuesta gratuita de Dios a las aspiraciones de salvación de la naturaleza humana (una gracia que responde a la naturaleza, aunque también la desborda).

Al tomar conciencia de esto, la antropología teológica se ha replanteado a fondo las relaciones entre el misterio de la creación y el de la redención. El Catecismo lo refleja sin entrar en detalles: “La creación es el fundamento de todos los designios salvíficos de Dios, el comienzo de la historia de la salvación que culmina en Cristo”¹⁶ (n. 280; cfr. 288).

El Catecismo está vinculado al Concilio Vaticano II. Y, por lo que se refiere a la antropología, se entiende la importancia de la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, que contiene sobre la antropología cristiana.

Si queremos hablar de la antropología del Catecismo, Podemos adoptar tres criterios de búsqueda: a) Revisar la estructura misma del Catecismo (el índice general); b) Explorar el índice de materias; c) Estudiar cuándo y cómo se cita a *Gaudium et spes*. Los dos primeros criterios no necesitan ser justificados y el tercero tampoco si se tiene en cuenta la fuerte influencia de la que hemos hablado antes.

¹⁶ CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA (C.E.C) (n. 280; cfr. 288). Lima-Perú. 1993.Pag. 70.

a) Primero, se trata de localizar el lugar que el Catecismo dedica a la doctrina cristiana sobre el hombre. Forma parte de la explicación del Credo, en el artículo primero, donde se confiesa a Dios creador. Allí se encuentran dos largos “párrafos” o epígrafes (6 y 7), dedicados respectivamente al hombre creado (nn. 355-384) y a la caída original (nn. 385-421). Es el lugar tradicional del antiguo tratado *De homine*, dentro del misterio de la creación, tras haber hablado del acto creador y de los ángeles. Aquí el Catecismo presenta y resume la doctrina recibida sobre la condición humana y las huellas del pecado original. Además, debemos tener en cuenta los artículos 11 y 12 del Credo, que hablan de la resurrección y de la vida eterna.

b) Un segundo acceso posible es revisar los índices y fijarnos en las voces más significativas desde el punto de vista antropológico. esta tarea se ve facilitada con los detallados índices que se añadieron a partir de la edición de 1997. En la voz “hombre”, se nos ofrece un desarrollo de toda la doctrina. Además, al repasar los índices, caeremos en la cuenta de la impronta personalista del Catecismo; y de la densidad de términos como “persona” y “dignidad de la persona” (recogidos juntos, en los índices), “vocación del hombre”, “comunidad” y “comunión”, “conciencia” y “corazón”; también “alma”, “cuerpo” y “sexualidad”. Esta lectura nos permite identificar la importancia de la introducción al Credo: “El hombre es capaz de Dios”, verdadero pórtico de todo el Catecismo. Y también notaremos la fuerte presencia de estos temas en la tercera parte (moral).

c) Por último, podemos consultar los lugares donde el Catecismo cita *Gaudium et spes* (GS). Es el documento de la Iglesia más citado por el Catecismo (169 veces) junto con el Código de Derecho Canónico, que tiene casualmente, el mismo número de referencias. Se nota el deseo de recoger sistemáticamente la doctrina antropológica de la Constitución conciliar. Al repasar las citas de GS, nos encontramos con la importancia capital del número 22 (citado 15 veces), tan fuertemente subrayado por el Magisterio de Juan Pablo II. Y se observa que la tercera parte del Catecismo (*La Vida en Cristo*), que es la parte moral, tiene una primera sección que sigue casi literalmente, número tras número, a GS. Se trata de un notable intento de enraizar la moral cristiana en la idea cristiana del hombre (ambas tienen por centro a Jesucristo). También aquí el obrar sigue al ser.

En resumen, esta primera aproximación, aparte de muchas cuestiones puntuales, nos permite identificar algunos grandes temas antropológicos del Catecismo: 1) La vocación del hombre a la unión con Dios (presentación general de la fe cristiana); 2) El hombre como ser creado por Dios a su imagen y 3) en una situación de pecado; 4) La idea cristiana de persona y los ideales

de comunidad humana como fundamentos de la moral cristiana (Moral fundamental); y 5) El hombre resucitado y recapitulado en Cristo (escatología).

A.1 La vocación del hombre en unión con Dios

Se parte del hecho de que el hombre es “capaz de Dios”. Se afirma que “el deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios (...) y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar” (n. 27). Estas afirmaciones son reforzadas con una extensa cita de GS 19: “La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento (...)”.

De esta forma, los anhelos de verdad y de felicidad que alientan en el corazón humano son indicios de la vocación íntima del ser humano: de que ha sido creado para Dios. Esta apertura fundamental del hombre, esta búsqueda de Dios, se expresa, a veces “con ambigüedades”, en las creencias y comportamientos religiosos. Y convierten al hombre esencialmente en “un ser religioso” (n. 28). Afirmación que es reforzada en el resumen de esta parte: “el hombre es por naturaleza y por vocación un ser religioso. Viniendo de Dios y yendo hacia Dios, el hombre no vive una vida plenamente humana si no vive libremente su vínculo con Dios” (n. 44). Se asume así la afirmación de GS 19 en el sentido de que no puede llegarse a la plenitud de la realización humana si no es en relación con Dios.

El Catecismo afirma que el hombre puede encontrar en el universo indicios que le ayudan a descubrir a Dios (las vías). Incluso su misma constitución resulta ser una “vía”, como argumenta el número 33 (número muy importante): “Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios”. Esa apertura testimonia su vocación intrínseca y le orienta en su búsqueda. Como se ve, casi de pasada, el número 33 cita las dimensiones fundamentales del espíritu humano: su relación con los trascendentales (verdad, belleza, bien), la estructura de su obrar moral y las aspiraciones insaciables de infinito y felicidad en que todo esto se expresa y se siente. En resumen: “El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios en quien encuentra su dicha” (n. 45).

Este prólogo permite situar bien lo que es la revelación cristiana y su relación con otras religiones y las aspiraciones humanas. El Catecismo señala la real capacidad del hombre para conocer a Dios (nn. 35, 36), al mismo tiempo que las dificultades que encuentra en su actual condición histórica (n. 37). Y hace una interesante exposición de lo que es la fe, como

obediencia, adhesión y compromiso de toda la persona (142, 150, 176), muy en consonancia con las ideas expresadas por Newman (Gramática del asentimiento), y desarrolladas por Rousselot (Los ojos de la fe) y Mouroux (Creo en ti).

A.2 El hombre creado: La condición humana se describe en cuatro momentos: el hombre es imagen de Dios (1), con alma y cuerpo (2), siendo varón o mujer (3) y fue creado en un estado original de amistad con Dios (4).

1) El hermoso tema del hombre como imagen de Dios es usado, sobre todo, para definir el lugar del hombre en el universo. Su vocación a la unión con Dios le da unas capacidades singulares, de conocer y amar (en esto se refleja la imagen; cfr. n. 356) y lo pone por encima de todas las criaturas (n. 343). Las criaturas han sido hechas precisamente en orden al hombre (n. 358). El ser imagen de Dios otorga al hombre “la dignidad de persona: no es solamente algo, sino alguien” (n. 357).

Se dedica un número a recoger la cita textual de GS 22: “Realmente el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del hombre encarnado” (359), referencia cristocéntrica que tendrá ecos por todo el Catecismo, como luego veremos. Y se recuerda que la común procedencia de un único hombre —Adán— asienta la unidad fundamental del género humano y sus relaciones de solidaridad (nn. 360-361; cfr. 404). No se trata explícitamente del monogenismo, aunque parece deducirse de esta afirmación.

2) El lugar del hombre en el universo sirve también de punto de partida para tratar sobre el cuerpo y el alma. El hombre “en su propia naturaleza une el mundo espiritual y el mundo material” (n. 355; cfr. 362, 327). Y al describir las distintas acepciones que la Sagrada Escritura da a la palabra “alma”, se presenta el alma como lo que “hay de más íntimo en el hombre”, un “principio espiritual” (363), creado directamente por Dios en cada hombre y no producido por los padres (n. 366); y que es “inmortal” porque “no perece en la muerte y se unirá de nuevo al cuerpo en la resurrección final” (ibídem). El resumen del apartado refuerza: “La doctrina de la fe afirma que el alma espiritual e inmortal es creada de forma inmediata por Dios” (382).

Como se ve, el Catecismo resume escuetamente los datos tradicionales sobre el alma, sin aludir a cuestiones filosóficas o científicas. Un poco antes, en ese punto 33 que hemos destacado, ha hecho una consideración con relevancia filosófica: entiende que la apertura del hombre hacia la verdad, la belleza y el bien es un testimonio de su fundamento espiritual. Otras referencias al alma se encuentran al tratar de las realidades finales (990, 992, 997, 1005,

1016, 1021, 1051, 1060) y en otros lugares (471-474, 1498). Con todo, quizá el punto más interesante es el que asume la doctrina tomista del alma como forma del cuerpo (citando el Concilio de Vienne): “La unidad del alma y del cuerpo es tan profunda que se debe considerar al alma como la ‘forma’ del cuerpo” y añade: “gracias al alma espiritual, la materia que integra el cuerpo es un cuerpo humano y viviente” (365). Esta doctrina permite un diálogo con la visión científica, que asocia distintos niveles de propiedades emergentes con las estructuras ordenadas de los cuerpos. Es una cuestión abierta y pendiente.

3). La corporalidad nos pone ante la doble condición humana: “Hombre y mujer los creó”. En castellano, ya que lo permite, quizá hubiera sido preferible usar el binomio “varón y mujer”. También aquí se recoge resumidamente la doctrina común con algunos acentos. Se insiste en la “perfecta igualdad” entre hombre/varón y mujer (369) y en la mutua complementariedad (372). Y se recogen las indicaciones de la bendición nupcial del Génesis, sobre la fecundidad (373) y el dominio sobre el mundo (374). Añadiendo que el hombre es sólo “administrador” y que ha de gobernar el mundo responsablemente. Evidente alusión ecológica, que aquí queda un poco aislada y sería bueno ampliarla en otros momentos (2415-2418).

4). Un tratado de antropología general, dedicado a la acción del hombre en el mundo, a su trabajo y a sus frutos: el arte y la cultura; y al sentido del progreso humano. El Catecismo recoge algunos elementos de la teología del trabajo al tratar del séptimo mandamiento (no robarás), como parte de un pequeño, aunque interesante desarrollo sobre la doctrina social de la Iglesia (2427, 2429, 2460-2461), con ecos de *Laborem exercens*, de Juan Pablo II. Trata del arte, muy bellamente, por cierto, aunque algo fuera de sitio, dentro octavo mandamiento (2500-2503, 2513). Y del sentido último del progreso humano, al hablar de la resurrección y las realidades finales, recogiendo literalmente, en tres números sucesivos, el precioso texto de GS 39 (nn. 1048-1050). Esta materia queda, por eso, algo dispersa y falta un tratamiento unitario.

A.3 El hombre en situación de pecado: Se suele llamar existencialista al pensamiento que intenta tomar conciencia de la situación concreta —la existencia— del hombre en el mundo. Hay un existencialismo ateo o agnóstico, que quiere situar el hombre ante el absurdo (Heidegger, el primer Sartre, la novela *El extranjero*, de Camus). Pues, si no hay Dios, no puede existir ninguna razón profunda o última, sólo el hecho obvio de que se está ahí (*Dasein*) ante un mundo, unas cosas, que también están ahí. Creen que al asumir a fondo esta situación, al no esperar nada ni referirse a nada, se alcanza la verdadera libertad; una libertad sin ninguna referencia fuera de lo obvio (que estoy ante las cosas).

El existencialismo cristiano, en cambio, sitúa al hombre ante Dios (Kierkegaard), que es su origen y destino, y el referente de su libertad. Pero en el marco de un Dios creador, tiene que explicar los absurdos de la existencia, el mal, en todas sus dolorosas manifestaciones. El Catecismo comienza el párrafo 7 (La caída) señalando precisamente que la doctrina del pecado original es la respuesta cristiana a la pregunta por el mal existente en el mundo (385). Ya antes ha dedicado algunos números a analizar lo que es el mal (309-314; 272). Después, se subrayará su importancia en la comprensión cristiana del mundo y de la historia: “La doctrina del pecado original -vinculada a la de la Redención de Cristo- proporciona una mirada de discernimiento lúcido sobre la situación del hombre y de su obrar en el mundo” (407)

Es notable esta mención de la Redención de Cristo. El Catecismo construye el tema del pecado original en paralelo con la redención. De entrada, en un importante prólogo, se explica que la revelación cristiana es también una revelación del pecado (387), porque sólo a la luz de la idea verdadera de Dios —y de nuestra relación con El— se puede conocer lo que significa pecado (386-387). Sólo a la luz de Cristo, se descubre la profundidad del misterio del pecado original: “La doctrina del pecado original es, por así decirlo, el ‘reverso’ de la buena nueva de que Jesús es el salvador de todos los hombres” (389).

Se profundiza bellamente en el sentido del mandato original: la relación de amistad del hombre con Dios implica, por parte del hombre, sumisión y obediencia (396). En ese contexto, toma fuerza la explicación del pecado —de todo pecado y del pecado de Adán: “Todo pecado será una desobediencia a Dios y una falta de confianza en su bondad” (397). Se invierte el orden. El hombre no se entrega en una relación obediente, sino que “se prefirió a sí mismo en lugar de Dios” (398).

El Catecismo hace entonces una descripción sintética pero detallada de las consecuencias en el propio Adán (399-401) y para la humanidad (402-409). El tema tiene un gran interés antropológico. El hombre es un ser caído. En esto la revelación cristiana coincide con una experiencia personal. Y es uno de los temas más interesantes del diálogo evangelizador. Quizá más fácil de desarrollar en términos literarios (Dostoievski) que propiamente teológicos.

A.4. La raíz antropológica de la moral cristiana: La enseñanza moral del Catecismo (tercera parte) es la parte del Catecismo que tiene una mayor densidad de temas antropológicos. Está enfocada bajo la perspectiva general de “La vida en Cristo”. Participando de la vida de Cristo, podemos vivir como hijos de Dios y morir al pecado (1691-1698). El camino cristiano es, por eso, una metanoia o conversión.

Antes de exponer ordenadamente la doctrina sobre el Decálogo, se antepone una sección introductoria, dedicada a los fundamentos de la moral, con el título: “La vocación del hombre. La vida del Espíritu”. Al recordar el tema de la vocación se enlaza con el inicio del Catecismo (el hombre hecho para Dios). En Cristo se descubre la verdadera vocación del hombre, y también la única respuesta última a los anhelos y aspiraciones del espíritu humano. No cabe duda de que este enfoque presente en *Gaudium et spes* y fuertemente subrayado por Juan Pablo II ha inspirado esta sección. Se quiere situar la moral cristiana dentro de las aspiraciones del hombre a la felicidad. Y se quiere desarrollar su base antropológica: pues, como decíamos antes, el obrar sigue al ser. Las pautas del obrar cristiano dependen de la idea que tenemos de nuestra relación con Dios, y de lo que son la persona y la sociedad humana. Sobre esa base se entiende después la lógica de los mandatos morales con sus dos tablas (nuestros deberes hacia Dios y los demás), que se compendian en el doble mandamiento de la caridad. El número inicial señala perfectamente la estructura y la lógica de esta sección: “La vida en el Espíritu Santo realiza la vocación del hombre (capítulo primero). Está hecha de caridad divina y solidaridad humanas (capítulo segundo). Es concedida gratuitamente como una salvación (capítulo tercero)” (1699). Al estudiar los capítulos, llama la atención el fuerte paralelismo con la Primera parte de *Gaudium et spes*. Se puede ver, por ejemplo, que los capítulos primero y segundo del Catecismo se llaman igual que los capítulos I y II de la Primera parte de *Gaudium et spes*: respectivamente; La dignidad de la persona humana, y La Comunidad humana. Y en las introducciones de estos Capítulos en el Catecismo (1701-1715; y 1977-1896) se recoge lo substancial de los capítulos correspondientes de *Gaudium et spes*. Se observa claramente la voluntad de encuadrar la moral cristiana dentro de la antropología cristiana del Concilio, en relación a las ideas cristianas de persona y de sociedad. En cambio, el capítulo tercero del Catecismo trata de La salvación de Dios: la ley y la gracia; mientras que *Gaudium et spes* trataba de La actividad humana en el mundo. El cambio viene pedido por la estructura del Catecismo y resulta un claro enriquecimiento, pero la comparación pone de manifiesto una diversa acentuación. *Gaudium et spes*, al presentar la condición humana, trata poco de la gracia, aunque la menciona. En cambio, el Catecismo se extiende sobre el valor de la ley moral, el pecado la gracia y; por su parte, trata poco y dispersamente de la acción humana en el mundo (arte, trabajo, cultura, desarrollo). Ya habíamos notado esta carencia. Estos tres capítulos del Catecismo son muy extensos y condensan mucha doctrina, de forma que tendremos que conformarnos con una presentación genérica.

1) El primer capítulo, dedicado a La dignidad de la persona humana, recoge la doctrina de *Gaudium et spes*, casi punto por punto, aunque pone por delante el famoso número 22

(“Cristo... manifiesta plenamente el hombre al propio hombre”). Después sigue una presentación de la moral fundamental, que recuerda mucho el orden de la Suma Teológica (I-II). Se empieza tratando de la felicidad y bienaventuranza (el fin último del hombre) añadiendo la doctrina evangélica de las bienaventuranzas. A continuación, se analiza la libertad (en la Suma, lo voluntario). Es un punto fuerte del Catecismo (1730-1748). Después de situarla en el contexto de la vocación del hombre a la unión con Dios (1730), se define así: “La libertad es el poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones deliberadas. Por el libre arbitrio cada uno dispone de sí mismo. La libertad es en el hombre una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza” (1731). Aunque se dice de manera muy esquemática, la definición de libertad cristiana presenta un claro contraste con el de la tradición liberal (sin quitarle sus méritos), y, en el contexto de nuestra cultura, merece una particular atención. Además, el Catecismo insiste en la responsabilidad de los actos libres, en la herida que recibe con el pecado y en la cooperación con la gracia. Después, explica brevemente los elementos del acto moral.

2) El segundo capítulo, La comunidad humana comienza hablando del Carácter comunitario de la vocación humana, partiendo del modelo trinitario, de las tres Personas divinas en comunión (1878). Este principio teológico señalado por *Gaudium et spes* (24) y subrayado por Juan Pablo II, tiene una importancia paralela al número 22 de *Gaudium et spes* que citábamos antes. Sirve para ordenar bajo una luz teológica toda la doctrina sobre la condición social del hombre.

Este capítulo resume los principios de la doctrina social de la Iglesia. En el mismo prólogo, de pasada, expone el principio de subsidiaridad (citando *Centesimus annus*, de Juan Pablo II), que es un principio que regula la estructura de la sociedad al equilibrar las tareas entre los cuerpos inferiores y los superiores. Y se expone el sentido cristiano de la autoridad; del bien común (con tres elementos: respeto a la persona, bienestar social y desarrollo, y paz social), y de la necesaria participación en la vida social. El capítulo se completa con un resumen de lo que significa justicia en la vida social: el respeto a los derechos de la persona, la igualdad fundamental y la diversidad entre los hombres; y los deberes de solidaridad.

3) El tercer capítulo, bajo el título La salvación de Dios: La ley y la gracia, engloba los nuevos elementos que deben ser tenidos en cuenta en la conducta moral y que se deben a la salvación obrada por Cristo. Este capítulo se divide en tres artículos, dedicados

respectivamente a La ley moral, La gracia y justificación y La Iglesia, Madre y maestra. La disposición de los temas recuerda también la exposición moral de la Suma Teológica (I-II, qq. 90-114), de la que se han tomado algunas inspiraciones, sobre todo en relación al valor y función de la ley en sus distintos aspectos (Ley natural, ley antigua y ley nueva o evangélica). La gracia viene breve, pero substancialmente descrita. Y se ha añadido el artículo dedicado a la Iglesia que recuerda oportunamente el aspecto social de la vocación cristiana y también el papel de la Iglesia en la iluminación de la conducta moral.

A.5 El hombre resucitado y recapitulado en Cristo: Aunque pertenece a la exposición de la fe, por razones de estructura, hemos dejado para el final este tema: el hombre renovado y resucitado en Cristo. Se recoge en los artículos 11 y 12 del Credo: Creo en la resurrección de la carne y Creo en la vida eterna. La revelación cristiana –todo ella- es escatológica: porque se centra en la figura de Jesucristo resucitado y glorioso (Daniélou). Lo propio del cristiano es que ya participa en las realidades eternas, aunque sea en el régimen del “ya y todavía no”. Ha iniciado su transformación en Cristo y recibido una “vida eterna”. Lo celebra constantemente en la liturgia; lo intenta desarrollar en su comportamiento moral; y lo expresa también en su oración: “El Espíritu Santo es el ‘agua viva’ que, en el corazón del orante ‘brota para la vida eterna’” (2652). Por eso, la perspectiva escatológica ilumina toda la antropología.

La fe en la resurrección final (Creo en la resurrección de la carne) La fe cristiana sostiene, como hemos visto, la existencia de un principio espiritual e inmortal en el hombre, que llamamos alma. En esto contradice las visiones materialistas que se han desarrollado en la cultura occidental; y se acerca a intuiciones presentes en muchas religiones. La perspectiva de la resurrección —ya incoada en la vida de la gracia— refuerza el valor de lo corporal. “Esperando ese día el cuerpo y el alma del creyente participan ya de la dignidad de ser ‘en Cristo’; donde se basa la exigencia del respeto hacia el propio cuerpo, y también hacia el ajeno, particularmente cuando sufre” (1004)

Además, nuestra fe en el misterio pascual transforma nuestra idea de la muerte. Y es tratado con cierta amplitud en el Catecismo (1005-1014, 1016, 1018-1019). Por una parte, la muerte es el final normal de la vida humana, consecuencia de su constitución biológica (1007), pero también es consecuencia del pecado (1008). Cristo transforma su sentido biológico y moral al asumirla obedientemente: “La obediencia de Jesús transformó la maldición de la muerte en bendición” (1009). Por eso, “Gracias a Cristo, la muerte tiene un sentido positivo” (1010). b) “El cristiano que une su propia muerte a la de Jesús ve la muerte como una ida hacia Él y la entrada en la vida eterna” (1020). Así se inicia la explicación del último artículo del Credo,

Creo en la vida eterna. Además del concepto mismo de “vida eterna”, desde el punto de vista de la antropología, tienen particular interés algunos elementos de la descripción de los estados escatológicos últimos (Cielo e infierno), pues reafirman la fe cristiana en el fin último del hombre y, por tanto, configuran su idea de la felicidad. Por su parte, la doctrina del purgatorio incide en la idea de purificación y metanoia y entronca con toda la fe cristiana en la transformación del hombre en Cristo, aunque el Catecismo apenas lo desarrolla. El Cielo es “el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre” (1024). El Catecismo insiste en describirlo centrándose en la idea de comunión: es “vida perfecta con la Santísima Trinidad”, “comunión de vida y amor con ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados”; “comunidad bienaventurada de todos los que están perfectamente incorporados a Él (Cristo) (1026); “misterio de comunión bienaventurada con Dios y con todos los que están en Cristo” (1027). Allí se realiza en plenitud la aspiración de vivir en Cristo. De ese modo, los bienaventurados “encuentran allí su verdadera identidad, su propio nombre” (1025). En paralelo, el infierno es descrito como “estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados” (1033). Y se insiste: “La pena principal del infierno consiste en la separación de Dios en quien solamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las cuales ha sido creado y a las cuales aspira” (1057).

Antropología y cristología: La luz final que nos ha arrojado la escatología nos permite destacar un gran tema teológico “transversal”, que está presente en todo el Catecismo: Cristo es imagen y plenitud del hombre. Cristo es quien revela el hombre (GS 22): quien revela a lo que está llamado, porque se manifiesta en él y él es el camino (y la verdad del camino y la vida del camino) (cfr. Jn. 14,6). La antropología cristiana se resume en Cristo. La relación de la cristología con la antropología es el tema central teológico de la antropología cristiana, una clave de la teología patristica (y ortodoxa) renovada en la teología del siglo XXI. Está presente en todo el Catecismo. Nos lo hemos encontrado en la exposición del Credo, cuando se define al hombre como imagen de Dios. Lo hemos visto en la exposición de la moral. Y en la escatología. Además, lo podríamos encontrar cuando el Catecismo explica los misterios de la vida de Cristo y saca las consecuencias antropológicas; es decir detalla lo que los misterios de Cristo revelan sobre la condición humana y lo que realizan en nosotros (504, 518, 519-521, 524, 526, 533, 537, 539-540). Y, por supuesto, está presente en toda la economía sacramental, basada en el misterio pascual, que permite al cristiano identificarse con Cristo. Como resume el punto conclusivo del Catecismo: “Jesucristo mismo es el ‘Amén’ Es el ‘Amén’ definitivo del amor del Padre hacia nosotros; asume y completa nuestro ‘Amén’ al Padre” (1065). En su vida queda asumida la nuestra. Es el modelo y la definición de la nuestra.

La reflexión sobre la idea cristiana de persona ha renovado muchos temas antropológicos con repercusión teológica. El influye en muchos temas del Catecismo, como testimonia la breve exposición que hemos hecho y la simple consulta de los índices:

a) Refuerza la intuición cristiana de que el hombre es un ser esencialmente abierto a la verdad y a la belleza, a la relación y al amor, a la responsabilidad moral y, en definitiva, a Dios. Esto consolida la idea teológica de la vocación del hombre a la unión con Dios. Hemos visto ya la importancia que esta idea tiene en el Catecismo.

b) La intuición de que persona significa apertura a la relación, es reforzada por nuestra idea teológica de las Personas divinas. Desde allí, induce a redefinir la idea cristiana del amor; y a formular que la plenitud humana consiste en la entrega generosa de sí mismo (idea cristiana del amor) (GS, 24). A su vez, esto permite entender y subrayar el valor ejemplar de la donación de Cristo, como amor-entrega-obediencia, y se refuerza el sentido antropológico del doble mandamiento de la caridad, que es la cumbre de la moral cristiana.

c) La idea de persona conlleva una intuición de su dignidad y del respeto que merece. Esto se manifiesta en los derechos humanos. Estas nociones enriquecidas permiten fundamentar mejor una gran parte de la moral cristiana (la segunda tabla); todos los preceptos de la justicia; y rejuvenece también la doctrina sobre el matrimonio y la sexualidad; al poner de manifiesto el valor de la vida humana. Al mismo tiempo, permite desarrollar y fundamentar gran parte de la doctrina social de la Iglesia. En ella se basa, especialmente, la parte moral del Catecismo.

B) LAS IDEAS DE COMUNIÓN Y DE IGLESIA

El aspecto relacional de la persona nos conduce al concepto de comunión, al nexo espiritual que puede vincular a los hombres. Es un nuevo hito de la antropología cristiana, un tema que tiene dos vertientes, teológica y filosófica, que se han enriquecido mutuamente en la teología del siglo XXI. También se refleja en el Catecismo.

a) Este concepto ilumina la idea de sociedad en todas sus realizaciones y aspectos. En el ámbito teológico, ilumina en primer lugar, el misterio de la Trinidad como comunión de personas, modelo cristiano y referencia última de cualquier verdadera sociedad. Después, la Iglesia, como comunión de personas en Cristo. Es el misterio teológico más renovado del siglo XXI y, en parte, se debe a esa nueva conciencia de la noción de comunión, aunque también deba mucho a la recuperación de la idea de misterio y del sentido de la liturgia.

b) La Iglesia es el reflejo y la participación de una comunión divina en la tierra; como señala felizmente *Lumen Gentium*, es el lugar de convergencia del género humano y realización de sus aspiraciones de unidad. Estas ideas están muy presentes en todo el Catecismo (772-776, 780, 820, 1024, 1045):

1) Al repasar la escatología del Catecismo, se nos ha manifestado con toda su fuerza la idea de que el hombre está llamado a ser recapitulado en Cristo. En Cristo se revela la imagen del hombre tal como Dios la quiere. Es un acento de la antropología cristiana del siglo XXI, expresado emblemáticamente en el famoso punto 22 de *Gaudium et spes* y conscientemente asumido por el Catecismo en cada una de sus cuatro partes. Cristo es el modelo a quien tiende el cristiano mediante la transformación que se confiesa en la fe (Misterio pascual), se celebra en los sacramentos y se expresa en la moral o vida cristiana. Como detalle de su importancia, hemos señalado el esfuerzo que hace el Catecismo por ilustrar el sentido antropológico de todos los misterios de la vida humana de Cristo. Pero esa perspectiva está presente en todos los temas.

2) Desde el principio, hemos percibido la fuerte presencia de algunos temas de carácter personalista: la idea de persona (de relación, de amor y de entrega) con la conciencia de su dignidad (respeto, derechos humanos); y la idea de comunión personal. Hemos visto que estas nociones, que cobran un nuevo relieve en el pensamiento cristiano del siglo XX, han proporcionado perspectivas nuevas a los misterios de la Trinidad, la Iglesia y la salvación, y a toda la moral cristiana. Y les han conferido una mayor unidad. Les llamábamos ideas “transversales” porque están presentes en todo el Catecismo. Quizá el último aspecto (la nueva perspectiva sobre el misterio de la salvación) está menos acogido y pendiente de un ulterior desarrollo teológico.

3) Hemos visto la fuerza que tiene dentro del Catecismo la idea de la vocación del hombre a la unión con Dios. Es una idea clave para entender al ser humano y puede ser considerada como el atrio del Catecismo. Sitúa toda la economía de la salvación. La Iglesia anuncia su mensaje con la convicción de que tiene la respuesta de Dios a los anhelos más profundos del ser humano. En este sentido, la antropología cristiana resulta ser un terreno privilegiado de diálogo evangelizador.

4) Llama la atención el esfuerzo del Catecismo para insertar la moral cristiana en una idea cristiana del hombre (el obrar que sigue al ser). Es el área de mayor densidad de temas antropológicos. Detrás está la reflexión personalista del siglo XX (con amplio eco del

pensamiento de Juan Pablo II). Y también el esfuerzo que ha hecho la Iglesia en los últimos decenios por desarrollar su doctrina sobre los derechos humanos, el matrimonio, la sexualidad y, en general, la bioética. De sus resultados se nutre el Catecismo.

5) Hemos visto que la exposición sobre la naturaleza del hombre, dentro del Credo, recoge sintéticamente los temas tradicionales de la antropología cristiana, con riqueza de perspectivas. El Catecismo no puede ir por delante de la teología. Pero, al representar el estado de lo que es comúnmente recibido, ofrece pistas para proseguir la reflexión. En la idea de alma, se expresa la singularidad del ser humano desde el punto de vista ontológico: su espiritualidad (que es el fundamento de su apertura universal a la verdad y a la relación) y su supervivencia eterna ante Dios. Este aspecto, que conecta con la filosofía clásica, está sólidamente adquirido en la doctrina cristiana (y en el Catecismo), pero parece necesario relacionarlo mejor con una visión científica del ser humano. La noción tomista del alma como forma del cuerpo ofrece posibilidades en este sentido. En el siglo XXI, hemos enriquecido nuestra idea de persona, pero quizá se ha empobrecido nuestra idea de alma. Hay una interesante tarea pendiente.

6) Al comparar los tres capítulos de la introducción a la moral (sección 1) con la primera parte de *Gaudium et spes*, hemos notado en el Catecismo una relativa ausencia y fraccionamiento de lo que sería la teología de la acción humana; es decir la teología de las realidades temporales o del trabajo humano con sus productos (arte, cultura y progreso). Se trata de juzgar el progreso humano, desde una perspectiva cristiana; y también de orientar la acción cristiana en el mundo, en cuanto creadora de cultura. El tema es más difícil de lo que parece, como ha puesto de manifiesto la crisis de las teologías de la liberación. Por otro lado, padecemos un notable retroceso cultural del cristianismo en los países de antigua tradición cristiana, que también plantea interrogantes sobre el sentido y objetivos de una acción cristiana en el mundo (política, sociedad, derecho, cultura, arte). Sigue siendo importante la observación del punto 43 de *Gaudium et spes* (uno de los pocos párrafos que no es citado textualmente): “a la conciencia bien formada del seglar toca lograr que la ley divina quede grabada en la ciudad terrena”. Es una respuesta clara y práctica. Pero también cabe una reflexión actualizada sobre el papel de la fe cristiana en la ciudad humana pluralista y pos cristiana. Sobre todo, si estamos convencidos de que el cristianismo es la respuesta de Dios a los anhelos humanos, que Cristo es la atractiva plenitud del ser humano, y que la Iglesia está llamada a reunir en comunión —con Dios y entre sí— a todos los hombres

CAPITULO III.

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION TEOCENTRICA EN EL HOMBRE

3.1. GENERALIDADES

La antropología de la educación como disciplina científica en comparación con otras divisiones de la antropología muestra un elenco de contenidos apropiados para la formación de los educadores. La adopción de metodologías distintas enfoca la atención científica hacia dimensiones también diversas del objeto de la antropología de la educación. Las categorías clave en el estudio son: la educabilidad y la cultura. La antropología de la educación con un

método empírico se centra en la temática de la cultura. La antropología de la educación con un método filosófico se centra en la educabilidad.

Se propone en estas páginas, para la formación de los educadores, la opción por una antropología de la educación con un método filosófico, que abarque tanto la educabilidad como la cultura, acogiendo los resultados de la investigación empírica. Esta perspectiva integradora permite al educador conocer cómo se distinguen y se relacionan educación y cultura, en el crecimiento de las personas protagonistas del proceso de educación. Se necesitan otras nociones, como naturaleza y persona, para comprender a fondo el fenómeno educativo desde la perspectiva de la antropología.

Entre los problemas clásicos que trata la antropología filosófica se pueden resaltar los que tienen una repercusión directa en los planteamientos educativos: dualismo o unidad del ser humano, la trascendencia, la libertad, la relación del ser humano con el resto de seres, inertes y vivos; la espacialidad y la temporalidad, la espiritualidad y sus consecuencias en el comportamiento humano, la perfectibilidad y educabilidad, así como el desarrollo humano y la maduración, los procesos de humanización y hominización, la cultura y el sentido de la vida y la muerte. Aspectos concretos de estos grandes temas son: la identidad, los valores entre los que sobresalen actualmente los referentes a la ciudadanía y los vinculados al grupo cultural de pertenencia, la afectividad y el dolor.

La reflexión sobre estas dimensiones habitualmente se enmarca en teorías más o menos consistentes sobre el ideal o la realidad del ser humano. Para comprender con toda su hondura estas cuestiones, se precisa del entendimiento de los modelos de lo humano que se han esbozado a lo largo de la historia; de ahí que uno de los bloques temáticos ineludibles de un programa de antropología de la educación filosófica consista en repasar esa historia.

3.2. LA HUMANIDAD DEL SIGLO PASADO Y DEL ACTUAL

A continuación, un breve comentario de nuestro hombre actual:

.LA HISTORIA COMENTA Lc. 10,16 nos dice:

“¿PROGRESO?”

La humanidad del siglo pasado y del actual, esta y con mucha razón admirada de su progreso. Este progreso es “magnífico”, no cabe duda. Pero ¿A dónde nos lleva este progreso? ¿A dónde vamos?

Lo principal es lo grandioso del progreso. Sobre todo, las guerras manifiestan bien a las claras esta grandiosidad. Hace cien años, ¿Cuánto trabajo costaba y cuánto tiempo demoraba causarle a una ciudad sitiada tanto daño como para obligarla a rendirse? ¡Cuánto progreso entonces desde la primera guerra mundial! ¡Con sorprendente facilidad se destruyeron entonces muchas ciudades! ¿Y en la segunda guerra mundial? Se han destruido grandes regiones y países enteros. ¡Y cuanto cabe esperar de la próxima guerra! La “humanidad”, a veces tan inhumana, ya ha dado con anticipación un grito de triunfo: ¡Podremos destruir continentes enteros!

¿A dónde vamos? Preguntan los que piensan los pocos que no se contentan con los que les preparan los periódicos-TV. o el internet-, sino que reflexionan, que tienen el valor y la inteligencia para considerar también aquello que los periódicos, TV. e internet no dicen porque los periodistas no lo ven.

¿A dónde vamos? No es fácil contestar a esta pregunta. Quizá haya que preguntar primero: ¿De dónde venimos? Miremos, pues, los hechos históricos. Nos hablan y nos dan un comentario de las palabras de Jesús a sus Apóstoles, la autoridad eclesiástica por El constituida: “el que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado” (Lc. 10, 16). La historia mirada a la luz de la biblia, “¡se hace gran maestra!”

VENIMOS BAJANDO

Los hechos históricos nos dicen que venimos bajando, desde hace siglos, desde las alturas luminosas de la Edad Media, en que la humanidad llegó a las cumbres de su cultura. ¡no! digo “de civilización”, ¡sino de “cultura”! Cumbres de cultura: La Iglesia Madre y Maestra de Occidente, en su máximo poder pacífico, amparando y pacificando, instruyendo, educando y guiando a los pueblos poco antes bárbaros, uniendo a todos los pueblos de Europa en la gran “Familia de la Cristiandad”. Todo florece y da preciosos frutos de verdadera cultura: la ciencia presenta sus obras cumbres en las Sumas de Teología y Filosofía; la poesía nos regala su obra maestra en la Divina Comedia; la arquitectura nos levanta sus catedrales romanas y góticas. Construir, formar, elaborar, levantar, tales eran los conceptos de aquella era que iba a culminar en el siglo XIII, siglo de oro de la humanidad, dejando tesoros que se han llamado inmortales. Estaba reservado a nuestros tiempos el destruir ya por lo menos una gran parte de ellos.

La Iglesia fue después perdiendo influencia sobre la humanidad; y en la misma proporción, exactamente en la misma, fue descendiendo la humanidad de sus alturas culturales.

Había quejas y protestas contra la Iglesia. Aumentaba el número de hijos que no querían escuchar más ni obedecer ya a su Madre la Iglesia. Y se alejaron de ella, de su espíritu, hasta que, en el año 1517, toda esa corriente tomó una forma definitiva. Se organizó en Wittenberg, ésta ya desde hacía tiempo bien preparada apostasía de la Iglesia en la llamada Reforma Protestante. Recordémoslo: ¡1517: apostasía de la iglesia! Rechazan la autoridad docente y gobernante de la Iglesia, y con ella rechazan a la Iglesia misma.

¿De dónde venimos? Aquellos apostatas querían abandonar solo la Iglesia. No se daban cuenta todavía que a la larga es imposible seguir siendo fiel a Cristo y a Dios, sin ser fieles a la Iglesia de Cristo y de Dios.

Pasaron 200 años. La apostasía después de extenderse se profundizaba. La humanidad apostata de la Iglesia se acercaba más y más, sin darse cuenta, a la apostasía de Cristo. Llegó el año 1717: se organizó en Londres la masonería. Y declararon con énfasis los masones: no somos de ninguna manera incrédulos. Creemos en Dios, pero no creemos en Jesucristo, y claro está, mucho menos en la Iglesia. Cristo, según ellos, no es sino un hombre; no es, apostataron de Cristo. Recordémoslo: ¡1717: apostasía de Cristo! Ya se cumplió la palabra de Cristo que anuncia a sus Apóstoles: “El que os rechaza, a mí me rechaza”.

Ya vemos mejor y claramente de dónde venimos. Y pasaron 200 años más. Como antes la apostasía de la Iglesia, así en este lapso de tiempo había ido profundizándose la apostasía de Cristo. La humanidad apostata de la Iglesia y después de Cristo, se acercaba insensible e inevitablemente de Dios. Llegó el año 1917: Se organizó en Moscú la Unión de los Sin- Dios. Erigen un monumento de granito rojo a Judas, y levantan el grito de que no hay Dios. Dios no existe; Dios es un producto de la evolución económica, dicen unos. Dios es el producto de la fantasía de los débiles, dicen otros. Ya no quieren creer en Dios. Recordémoslo: ¡1917: apostasía de Dios! Se cumplió también la palabra de Cristo que anuncio: “El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado”.

¿De dónde venimos? Descendiendo de las alturas de la Edad Media, apostatando de la Iglesia, movimiento guiado por el protestantismo, apostatando de Cristo, movimiento encabezado por la masonería, apostatando de Dios, movimiento encabezado por el comunismo. Marchamos de arriba hacia abajo, bajando más y más. La misma humanidad se ha degradado en este camino de su triple apostasía de la Iglesia de Cristo y de Dios. Ha descendido de veras, desde

su altura de “Cristiandad” a nivel de solo “humanidad”. Y en gran parte ya se ha rebajado del nivel de la “humanidad” al terreno de la “bestialidad”. Lamentamos que el término no sea exagerado.

Los periodos de la formidable bajada han abarcado cada vez 200 años. ¡Exactamente 200 años! Claro está que iba muy paulatinamente el desarrollo de la apostasía, pero lo raro es que su organización, lo definitivo de esta evolución se haya cristalizado cada vez después de 200 años: 1517 -1717-1917. Tal exactitud en las fechas ¿Será capricho de la historia? ¿Casualidad? De todos modos, es un comentario tremendo y palpable que la misma historia hace de las palabras de Cristo a su autoridad eclesiástica: “El que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado” (Lc.10,16)

¿A dónde vamos? ¿A la perdición o a la salvación? Si el mundo quiere su salvación, que se detenga en su camino hacia abajo y se de media vuelta para regresar a la Iglesia, y por la Iglesia a Cristo, y entonces llegara por Cristo a Dios Padre.”¹⁷

Es así como la misma historia del ente humano separado de DIOS no tiene progreso sino retroceso y lo vemos hoy en pleno siglo XXI, el hombre se ha bestializado hasta el grado de no querer reconocerse como ente en sí, negando ser lo que es y lo vemos en la ideología del género, ante esto el papa emérito BENEDICTO XVI escribe: “La ideología de género es la última rebelión de la creatura contra su condición de creatura. Con el ateísmo, el hombre moderno pretendió negar la existencia de una instancia exterior que le dice algo sobre la verdad de sí mismo, sobre lo bueno y sobre lo malo. Con el materialismo, el hombre moderno intentó negar sus propias exigencias y su propia libertad, que nacen de su condición espiritual. Ahora, con la ideología de género el hombre moderno pretende librarse incluso de las exigencias de su propio cuerpo: se considera un ser autónomo que se construye a sí mismo; una pura voluntad que se autocrea (autopoiesis) y se convierte en un dios para sí mismo.”

Y nosotros somos parte de esta historia y dentro del ámbito educacional queremos inculcar en el hombre actual que entre en sintonía de esta dualidad: “humanidad – trascendentalidad”; no avocándonos a formas o estructuras sino en el fondo y en la esencia de nuestro ser ya que somos creados a imagen y semejanza de Dios es decir nuestra esencia por creación es divina y por ende debemos tender hacia la trascendentalidad hasta encontrar la verdad, solo así encontraremos nuestro fin último que es la felicidad.

¹⁷ FEDERICO KAISER.OBISPO. CONTESTA LA BIBLIA. Editorial Salesiana, Lima – Perú.5º Edición. 1989.Pág.219-284.

Pero la idea central de la antropología de la educación gira alrededor del fenómeno de formación del hombre, que se fundamenta en la realidad de la educabilidad humana y a esto anclamos la trascendencia divino espiritual y tangible en el ser. Eso supone tener en cuenta el proceso de maduración, desarrollo y crecimiento temas más elaborados gracias a los trabajos de la antropología biológica y axiológica de la relación educativa, la comunicación y el uso del lenguaje; la autorrealización positiva; no, negativa y la libertad temáticas que se impulsan desde diferentes corrientes filosóficas contemporáneas, entre las que sobresale el existencialismo, así como comprender que tanto la formación del ser humano, como la relación educativa trascendental van a impulsar este proceso, que se producirá en un tiempo, en un espacio y en una cultura.

El ser humano, por lo tanto, tiene que hacerse en todas las dimensiones; la más radical y propia es la espiritual, intrínsecamente ligada a las otras. De esta forma se advierte un rasgo sobresaliente de la educabilidad humana, su actualización con libertad no libertinaje. Al ser humano propiamente no se le educa, sino que se educa en la secuencia temporal de su vida. La razón fundamental es su carácter de ser libre, propiedad ligada a la citada plasticidad, que se desprende del inacabamiento humano y que se observa en un plano ontológico-trascendental, psicológico y moral. La libertad psicológica se puede impedir e imposibilitar, pero el ser humano es libre de suyo. La libertad moral es la que se conquista, y en ese sentido se dice que el punto clave de la educación es aprender a ser libre y la VERDAD nos hará libres. El respeto a esta condición real del ser humano nos conduce a entender que la educación es sobre todo autoeducación, y que se funda más en la formación que en la instrucción. Además, nos permite juzgar la diferencia entre la ayuda educativa nociva y la correcta.

Si el tema del inacabamiento y plasticidad humanas nos conduce a entender la radicalidad de la libertad humana, esta nos aproxima a la noción de persona. En la elaboración de los temas propios de la antropología de la educación se debe hacer un vínculo intelectual con una serie de conceptos, que desde la antropología filosófica se han trabajado a lo largo del tiempo. De una serie de categorías básicas se derivan otras, y todas ellas subyacen en el planteamiento y desarrollo sobre el gran tema de la antropología de la educación: la educabilidad. Estas categorías son: naturaleza humana, persona, identidad, sociabilidad y cultura. Con la categoría de persona, a pesar de su complejidad, se facilita comprender el valor especial del ser humano, que habitualmente se designa con el término de dignidad.

La consideración profunda del ser humano como persona abre la vía para superar los dualismos modernos que conducen a estimar como opuesto lo que es diverso: naturaleza-cultura, naturaleza-libertad, individuo-sociedad, cuerpo-espíritu, y desorientan el planeamiento de la educación, proponiéndose fines dispares y contrapuestos. Por ejemplo, se plantea conseguir la formación para que la persona sea autónoma, y no se reconcilia este fin con el de la educación para la solidaridad. El planteamiento dualista concede a los extremos de los pares mencionados calidad de sustancias independientes. Así se reifica lo social, lo racional, lo cultural, lo material, la libertad, lo ideal, como si se tratara de entidades con vida propia paralela a la realidad de cada persona e incluso atribuyéndoles más peso ontológico. “Aunque no faltan las argumentaciones de quienes pretenden erradicar las posiciones del pensamiento moderno e ilustrado, mediante críticas razonables a sus presupuestos, las alternativas no superan los falsos puntos de partida de las ideas de la modernidad y conducen a la irracionalidad con tesis que se fundamentan en la imaginación, más que en un sereno pensar sobre lo que atañe. Así lo observamos en la educación, cuando se proponen experimentos poco razonables, que consisten en la construcción de todo tipo de identidades. Repasamos las ideas básicas sobre las nociones aludidas, desde las que se comprende mejor la educabilidad, y con ella la educación.”¹⁸

3.3. FUSION DE LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA, ANTROPOLOGIA EDUCATIVA Y ANTROPOLOGIA CRISTIANA

LA ADMIRACION SOBRE EL SER HUMANO Y EL DESCUBRIMIENTO DE UNA NATURALEZA PERSONAL

Hoy a lo largo de los siglos hemos experimentado que hay un gran afán por alcanzar la palabra que obra prodigios “**la felicidad**”, pero “para alcanzarla ¿depende exclusivamente de un factor de suerte, por ejemplo un golpe de fortuna? ¿O de realizar proyectos, satisfacer ambiciones? ¿De disfrutar un bien material? ¿De gozar de la estima de los demás?

Esos son bienes que la vida nos puede dar, factores que accidentalmente pueden traernos cierta legítima satisfacción personal. Pero la **felicidad** no radica en ellos. Incluso porque la dura realidad nos hace comprender más rápido de lo que quisiéramos_ cómo son bienes limitados, transitorios y efímeros.

¹⁸ <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/721/1699>

La felicidad es algo más pleno y profundo y depende mucho más de una disposición interior que de agentes externos. ¿Qué es entonces? ¿Y cuál es la misteriosa palabra, el “! *ábrete sésamo!*” Que nos franquea las puertas de la felicidad de par en par.

La palabra que nos introduce en ese estado del alma, es aquella que expresa la conformidad de nuestra voluntad a la voluntad divina, tal como se nos manifiesta en cada circunstancia de la vida cotidiana”¹⁹. Es decir, para ser feliz hay que vivir en el “*FIAT VOLUNTAS TUA*” (Hágase tu voluntad).

Y monseñor Kaiser mi padre fundador dirá: “la felicidad es la entrega total”²⁰entonces deduciremos que el secreto de la felicidad es la: “ENTREGA TOTAL EN EL FIAT VOLUNTAS TUA”

Hasta ahora sabiendo ya el secreto proyectémonos a vivir conforme y ser mejores “El hombre siembra hoy la causa: mañana Dios hará madurar el efecto”²¹. Así pues, esta felicidad no lo busca cualquier ser inerte o animal sino con exclusividad el ser animal humano con sus dos facultades inteligencia y voluntad (fe y caridad); Pero si hablamos de hombre presuponemos que hemos dicho Dios porque no hay causa sin efecto y la causa primera es Dios, el ser por excelencia superior a todos los seres, si hablamos de felicidad estamos hablando con exclusividad de la divinidad implícita e explícitamente ad intra- ad extra, porque “ de lo que reboza nuestro corazón habla la boca” (mt.12,38) y(Lc.6,45) de modo que no podemos derramar por fuera si antes no lo llevamos por dentro; además nadie da de lo que no tiene. « ... El hombre fue el primero y el único de los animales en creer en los dioses ... »²². Tiene razón Platón. La religión es una manifestación específicamente humana; no se da en ningún otro ser dotado de cuerpo. De los animales sólo el hombre racional es capaz de conocer la existencia del Ser que es en y por sí mismo, porque sólo él, gracias a su racionalidad, puede describir el significado de las huellas divinas al mismo tiempo que reconoce su contingencia y objetiva dependencia respecto de la divinidad. Precisamente la religión, la religiosidad,

¹⁹ RAYMOND DE SAINT LAURENT, *EL SECRETO DE LA FELICIDAD*. Asociación Santo Tomas de Aquino, Lima, 2014.Pag5-6.

²⁰ KAISER DEPEL FEDERICO *TEOLOGIA MISTICA*. Editorial don Bosco E.I.R.L, Lima, 2017-2018, Pág., 219.

²¹RAYMOND DE SAINT LAURENT, *EL SECRETO D LA FELICIDAD*. Asociación de Santo Tomas de Aquino, Lima, 2014.Pag.22.

²² GUERRA GOMEZ MANUEL, *DIOS Y EL HOMBRE LA ANTROPOLOGÍA Y LA TEOLOGÍA*. Editorial: Servicios de Publicaciones dela Universidad de Navarra. España. 1985.pag.508.

consiste en eso, a saber, en la religación subjetiva, personal, del hombre; hoy este sufre de una avanzada miopía metafísica o de incapacitación adquirida para captar lo espiritual.

El mundo actual adolece de una leucemia avanzada y para ello le hacen falta muchas transfusiones de Dios, esta enfermedad aumenta sobre todo en este tiempo tan global, vertiginoso, virtual, científico, tecnológico y experimental; pero sin reconocer y ahondar o profundizar en sus raíces que son divinas. Una planta sin raíz muere y de qué le sirve el tronco o las ramas si adolece de lo fundamental que es su raíz esto pasa con nuestro mundo actual no tiene su raíz que es “DIOS” esta embriagado de lo superficial de lo material de lo científico y sensorial como en el tiempo helenístico (tiempo del atomismo Demócrito y epicúreo); sin embargo; hoy, a pesar de estar inmersos en un mundo científico-global- virtual con tanto avance tecnológico ya deberíamos de haber progresado y ser mucho mejor pero ha pasado todo lo contrario ; hemos retrocedido y vamos de mal en peor; descendiendo en vez de ir ascendiendo.

Juan Pablo II en la *Redemptor Hominis* (no 14, AAS 71, 1979,284 ss.) ha dicho que los caminos de la Iglesia pasan por el hombre. Con no menor fundamento puede afirmarse que los caminos del conocimiento natural de la divinidad cruzan también la interioridad humana, y los del conocimiento revelado en el N. Testamento, la Humanidad de Jesucristo, el Hombre-Dios.

Así pues, la calidad del alma del ser humano, es la base para hablar del hombre como persona y reconocer en él una naturaleza muy superior a todas las creaturas. La misma racionalidad del alma humana permite la exclusividad de la voluntad, para elegir, decidir, etc. Asimismo, la racionalidad pone de relieve y permite: la libertad. Sin duda, el hombre nota que aspira a saciar su “libre” anhelo de felicidad. En este sentido, es necesario que conozca acabadamente “que y quien es”. “Entonces me dirigí a mí mismo y me dije ¿tú quién eres? Y respondí: “un hombre”. He aquí pues, que tengo en mí un cuerpo y un alma; el uno interior, el otro exterior. ¿Por cuál de estos es por donde debí yo buscar a mi Dios, a quien ya había buscado por los cuerpos desde la tierra al cielo, hasta donde pude enviar los mensajeros rayos de mis ojos? Mejor, sin duda, es el elemento interior, porque a él es a quien comunican sus noticias todos los mensajeros corporales, como a presidente y juez, de las respuestas del cielo, de la tierra y de todas las cosas que en ellos se encierran, cuando dicen: “no somos Dios” y “él nos ha hecho”. El hombre interior es quien conoce estas cosas por ministerio del exterior; yo interior conozco estas cosas; yo, yo-alma, por medio del sentido de mi cuerpo. Interrogué finalmente

al alma, a la mole del mundo acerca de mi Dios, y ella me respondió; “No lo soy yo, simple hechura suya... Dios es para ti la vida de tu vida”.²³

Así, indagar en el ser del hombre, en cuanto a lo racional según su propia libertad (decisión) y adentrarse en su alma como núcleo de dicha animación, resulta un camino serio para la posibilidad científica de conocerlo y de abordarlo en toda su integridad, y poder denominarlo en último término; apunta en la más alta dignidad en orden a la posesión del alma más perfecta entre los seres corpóreos.

Todo hombre es persona por su racionalidad y voluntad facultades que se manifiesta en estado de libertad, y “a su vez la libertad no es posible sin el entendimiento”.

3.4. PERSONA Y LIBERTAD

3.4.1. LIBERTAD FUNDAMENTAL O TRASCENDENTAL

Es uno de los rasgos específicos de la voluntad humana, se trata por tanto de una “libertad constitutiva” o “nativa” porque está inscrita en todo ser humano de manera originaria por el mero hecho de ser persona. “esa libertad consiste en la infinita apertura que al ser personal le otorga precisamente el ser persona, caracterizada por la capacidad de entender y querer”. la libertad trascendental no se quita ni se adquiere nunca: es “natural” además es siempre interior, porque en el espacio de la intimidad mi libertad será siempre inviolable aunque exteriormente no se manifieste :por ejemplo, las creencias religiosas, los deseos más íntimos, el amor, etc. nunca podrán obligarme a amar u odiar a nadie, porque en ese espacio interior no cabe la coacción, la coacción es siempre de la acción externa, de la libertad fundamental emana la dignidad de toda persona humana y es la base de todos los derechos humanos y jurídicos, como es la libertad de opinión y de expresión, la libertad religiosa (creer y practicar una fe), el derecho a vivir según lo dicten las propias creencias o convicciones .

Podemos definir la libertad trascendental como la apertura a todo lo real con una amplitud enorme de posibilidades. Esta apertura se deriva de la infinitud de nuestro pensamiento y de la voluntad.

En la libertad trascendental donde la persona humana toma conciencia de que puede encaminar su vida hacia la propia perfección (lo que algunos autores denominan

²³ SAN AGUSTIN DE HIPONA. “*CONFESIONES*”, Lib. X, cap.6,11, B.A.C., Madrid, 1946, págs. 717-719

autorrealización) ya vimos que Aristóteles dice que: “ser libre es ser causa de sí mismo”. Esta afirmación hay que entenderla en el orden dinámico existencial del obrar, pero no en el orden del ser, puesto que nadie puede ser la causa de su mismo existir sino caeríamos en un autopoiesis; es decir “crearse a sí mismo” o autoreproducirse. Este es el sentido de la expresión “la libertad es la tarea de realizarse a sí mismo” no se trata de “crearse” a sí mismo a partir de la nada (“de la nada se hace nada afirman los escolásticos”). Pero si puedo “hacerme a mí mismo” a partir de mi naturaleza humana que ya he recibido.

A) Libertad de elección, libertad y determinismo: la libertad podría definirse como una propiedad de la voluntad en virtud de la cual esta se determina hacia algo que la inteligencia le presenta como bueno. En cuanto a la autodeterminación de la voluntad puesto que ningún bien finito puede determinar la infinitud de la voluntad. Por esta razón, la voluntad que está determinada al bien a nivel genérico, esta indeterminada para los bienes concretos. La voluntad se determina hacia un bien concreto “desde sí mismo” o “desde dentro”. En este sentido, libertad es autodeterminación. Lo propio de la libertad es la autodeterminación hacia fines.

B) Libertad moral: es una especie de autodomio adquirido que cuenta con dos vertientes: el dominio de las pasiones y la elevación al bien común. “en el hombre (al contrario del animal infrahumano) el exclusivo atendimiento al bien propio constituye una efectiva esclavitud porque la voluntad humana, en la que esta presupuesta la razón, tiene una libertad trascendental que le da la capacidad para elevarse desde el bien privado al bien común. Y para integrar, no para negar, en el segundo primero, instalando así a este en un nivel superior al que necesariamente le compete en el animal infrahumano. En otras palabras, el autodomio de los instintos (que por definición se encaminan al bien subjetivo) me hace posible la apertura al bien común: Nos encontramos entonces en el umbral de la libertad social.

"La idea más perfecta que podemos formarnos de Dios es la de una primera causa independiente, única, infinita, eterna, omnipotente, inmutable, inteligente y libre, cuyo poder se extiende a todas las cosas."

"Una idea errónea que se arraiga en el corazón humano, es como una mancha de aceite; tarde o difícilmente se borra."

3.4.2. LA COMPRESION Y MEJORA EDUCATIVA DEL SER HUMANO A TRAVES DE SUS ACCIONES

“de mi pensar depende todo”²⁴; es decir mis actos dependen de mis pensamientos y mi pensar está dentro de mi inteligencia y mi actuar dentro de mi voluntad pero dentro de esta facultad volitiva diremos: “la voluntad es tan fuerte o tan débil como es claro y fuerte u oscuro y débil el ideal”²⁵ y el ideal es: “ una óptima educación” dentro de una “óptica antropológica” solo así constataremos que lo objetivo y lo subjetivo, lo absoluto y lo relativo, lo trascendente y lo inmanente, lo permanente y lo contingente, se hace más nítido en la experiencia de la acción humana. “la acción constituye el momento específico por medio del cual se revela la persona. La acción nos ofrece el mejor acceso para penetrar en la esencia intrínseca de la persona y nos permite conseguir el mayor grado de posible de conocimiento de la persona. Experimentamos al hombre en cuanto persona y estamos convencidos de ello por que realizamos acciones...”

En cuanto a la educación educativa la primera comprensión elemental permite al ser humano como sujeto exclusivo y de modo más específico a la acción humana como núcleo educativo. La persona se revela en la acción, así el perfeccionamiento de la educación se revela en las acciones, la acción educativa tiene una dimensión necesariamente intencional y por lo mismo requiere un adecuado fundamento teórico. La educación es concebida como proceso o resultado, en ambos casos hace referencia a una perspectiva dinámica del ser humano. De tal modo, que será la antropología filosófica, la que se convertirá en la vía correcta que permita la debida comprensión de la educación educativa, y así mismo una adecuada antropología educativa.

3.4.3. LAS DIMENSIONES DE LA ACCION HUMANA “THEORIA”, “PRAXIS” Y “POIESIS”, COMO CLAVES PARA LA COMPRESION, APLICACIÓN Y PRODUCCION EDUCATIVA

La multidimensión del ser humano, plasmada en: saber (teoría), obras (práctica) y producción (técnica) se corresponden con la pluralidad de las facultades humanas.

²⁴ Cf. CONFERENCIAS. Siervo. Mons. Kaiser. *Dieta Psíquica: “Del pensar depende todo”* Cenáculo-Caravelí, Perú. 1983.

²⁵Cf. CONFERENCIAS. Siervo. Mons. Kaiser. *Dieta psíquica: “Fuerzas Sugestivas”*. Cenáculo- Caravelí, Perú.1983.

Con la especulación la (Theoria), se busca saber por saber; mientras, con la acción (praxis) se pretende el ejercicio en orden a la misma acción y adecuada aplicación. Por tanto “el saber práctico” tiene que saber sobre la acción y conquistado en la misma acción, por eso su marco propio se descubre en el ámbito de la voluntad. Más aun, la misma razón y raíz de la practicidad de la inteligencia reside en la voluntad...sin duda, es en orden al fin y a la actividad volitiva que la inteligencia se ocupa de buscarlo, mejor aún, de señalar los medios, necesarios para su consecución.

Así pues, si por su dimensión teórica el hombre necesita saber, por su dimensión práctica el hombre necesita obrar y desde esta última, tendrá respecto de si mismo que constituirse. De esta manera se convierte para sí, en una tarea; cuyo quehacer posterior y paralelo se constituye en el proceso educativo. Fundándose y aspirando, a la *recta ratio agibilium* (moral) y a la *recta ratio factibilium* (arte, técnica).

3.4.4. LA INTERRELACIÓN ENTRE LA ACCIÓN HUMANA Y LA ACCIÓN EDUCATIVA

Es la relación entre la acción humana y la acción educativa; en la actualidad a pesar de lo aquí expuesto, se advierte una tendencia impropia a confundir la praxis (acción) con la Poiesis (producción) y contraponer ambas como si fueran una unidad frente a la teoría; olvidando el papel de medio de la técnica y de su condición propiamente secundaria; puesto que los medios tienen sin duda, valor en función de aquello a lo que se ordenan. Congruentemente deben precisarse, al mismo tiempo, que la pedagogía requiere contar también con la técnica “en cuanto al educador además de emplear sus habilidades personales, hace uso de recursos, medios o instrumentos que se pueden acumular, mejorar o transferir.”²⁶

Ciertamente “los medios, en sí, no tienen un valor definido; les viene dado por la finalidad a la que sirven, en definitiva, por la valía de las personas que los utilizan. En otras palabras, en la educación cuentan más las personas que las técnicas”.

Adviértase pues, que un hombre no se educa tanto al acumular teoría sino principalmente al ejercitarse en ella. Además “el fin no pertenece a las virtudes morales en el sentido de que ellas establezcan el fin, sino en el sentido de que tienen el fin establecido por la razón natural, para lo cual, son ayudadas por la prudencia. Por lo mismo, por ejemplo: una persona se hace valiente, no al conocer sobre esta virtud, lo que sí, será un requisito, sino al obrar

²⁶ CARMEN ROSA VILLARAN. *ANTROPOLOGIA EDUCATIVA*. Editorial Backus Johnston S.A. Lima. 1995. Pag.37.

valientemente. Puesto que “lo que hay que hacer después de haberlo aprendido, lo hacemos aprendiéndolo”.

3.4.5. EL PERFECCIONAMIENTO HUMANO COMO UNA CUESTIÓN PERSONAL DE ADQUIRIR VIRTUDES

1. Teoría de la virtud

Es un hábito (cualquier conducta repetida regularmente, que requiere de un pequeño o de ningún raciocinio y que es aprendida, más que innata) operativo bueno. La virtud; consiste en el perfeccionamiento del individuo en toda su integridad, solo quien busca la virtud por sí misma es virtuoso y feliz. “El objetivo de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios.” (S. Gregorio de Nisa, beat.1). Existen dos clases de virtud, la dianoética y la ética. La dianoética se origina y crece principalmente por la enseñanza, y por ello requiere experiencia y tiempo; la ética, en cambio, procede de la costumbre. De este hecho resulta claro que ninguna de las virtudes éticas se produce en nosotros por naturaleza, puesto que ninguna cosa que existe por naturaleza se modifica por costumbre. También tenemos:

VIRTUDES TEOLOGALES: Las virtudes humanas se arraigan en las virtudes teologales. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino. Son: Fe (cree), esperanza (confianza firme) y caridad (amor a Dios y al prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. Es el “vínculo de perfección” (Col.3,14) y la forma de todas las virtudes.

VIRTUDES HUMANAS: Son perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad, para llevar una vida moralmente buena. Pueden agruparse en torno a cuatro virtudes, que son las virtudes cardinales.

VIRTUDES CARDINALES: La prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. En torno a estas se agrupan las demás. Entre las virtudes existe una conexión y a la vez cohesión que no puede darse una virtud en estado perfecto, sin que se den las demás. No se puede tener una virtud en estado perfecto sin que se den las demás. La presencia de una virtud exige la de

las demás, si estas faltan aquella no es auténtica virtud. La prudencia unifica todas las virtudes. Educarse implica, por lo mismo, la realización de virtudes. Tenemos virtudes cardinales (morales) y de virtudes teologales o sobrenaturales. La educación en este sentido implica un reto moral, pues el bien no siempre es fácil de distinguir del mal. Mientras las virtudes implican una real realización del auténtico ser que somos. por cuanto como los puntos cardinales, indican un camino de corrección a seguir (un camino educativo). El estudio de la educación en relación con las virtudes teológicas y con el sentido final de la existencia o llamado Bien Final o Último, puede dar lugar a una perspectiva teológica de la educación.

1. La prudencia: La prudencia gusta reflexionar antes de actuar. Es considerada la auriga virtutum, pues conduce las otras virtudes indicándoles regla y medida
2. La templanza: La templanza modera la atracción hacia los placeres y procura la moderación en el uso de los bienes materiales
3. La justicia: Consiste en dar a cada cual lo que es suyo. Los soberbios exageran sus derechos con detrimento de los del prójimo.
4. La fortaleza: Ella es sinónimo de firmeza y se apoya en el poder de Dios que nos hace fuertes. Capacitándonos para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa.

ADQUISICION DE LAS VIRTUDES

Las virtudes se adquieren o aumentan por repetición de actos virtuosos o también viciosos; pero a la vez las virtudes pueden disminuir ¿Cómo? Mediante la realización de actos contrarios a la virtud, entonces la virtud puede perderse por dejar de practicarla. Hay que estar constantemente trabajando porque desertar en la práctica de la virtud hace necesariamente que aparezca lo contrario.

LA HUMILDAD ÓNTICA

A pesar de que la humildad no forma parte del cuerpo de las virtudes cardinales, se considera a ella como el fundamento de todas ellas. Como dice san Agustín, la humildad es la madre de todas las virtudes.

La humildad, es la primera de todas las virtudes. Solo cuando uno se sabe falible, empieza a ejercer la prudencia. Solo cuando uno tiene plena consciencia de sus carencias, cultiva la

fortaleza. Solo cuando uno se da cuenta que forma parte de un todo integrado y armónico es justo en su obrar. Finalmente, humildad es, también, la raíz de la templanza. Cuando uno sabe que puede perder el control emocional y anticipa las consecuencias que se derivan de ello, cultiva la templanza, aunque solo fuere como un mecanismo de defensa.

“La consciencia de existir y de haber recibido el don de la existencia de otros, es el fundamento de la humildad óptica. No somos seres autopoiéticos, puesto que no nos hemos construido a nosotros mismos, no existimos gracias a nuestros méritos. Existimos, pero podríamos no haber existido nunca. La consciencia de la temporalidad del propio existir y de su fatal desenlace en la muerte es la corona de la humildad óptica. Quien descubre la precariedad óptica de su ser, sabe que debe cuidarlo, protegerlo, nutrirlo adecuadamente; sabe que debe evitar cualquier vicio, porque el vicio, en el sentido más genuinamente griego, es siempre una hybris, una desmesura, un déficit o un exceso y quien ama la existencia y desea gozar del tesoro de existir, busca la virtud, porque es el camino de una vida saludable y feliz. Quien ama a los otros y desea su existencia, les invita también a buscar ese punto medio que es el lugar de la virtud, la garantía de una existencia feliz”²⁷.

La sociedad actual es extremadamente virtual carente de lo espiritual, que dificulta el ejercicio de la virtud. El individuo busca como fin prioritario los bienes materiales se ciega ante los intereses que está más allá de ellos. Por eso, creo que existe una correlación entre aspiración exorbitada a bienes materiales y la carencia de virtud, sino especialmente al subrayar que no se puede conseguir a la virtud, si no hay aspiraciones altas de cultivo personal.

Es oportuno señalar que la educación educativa es un medio de orientación para la mejora de la naturaleza humana y a la vez aplicable en la adquisición de virtudes.

Y si nos fijamos bien, de una narración más histórica que simbólica; nos encontramos con las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza; en un conocido párrafo perteneciente al diálogo de “Alcibíades” y que expone el mejor itinerario de perfeccionamiento en el que se podría pensar en aquella época.

Así pues, el Rey de Persia, está en concepto, tan por encima de los reyes de Lacedemonia que en el nacimiento del primogénito que le debe suceder en la corona...; el tal niño, es educado no por una nodriza de bajo nacimiento, sino por los más virtuosos...de la corte, que tienen cuidado de formar y amoldar su cuerpo para que tenga el talle más hermoso posible...cuando

²⁷ <https://www.revistare.com/2017/09/la-fuerza-de-las-virtudes-cardinales/>

tiene siete años, se le pone a cargo escuderos y entra ya a ejercitarse en la caza. A los catorce, se les entrega a los preceptores del rey, que son cuatro señores escogidos, los más estimados de todo Persia y se procura que estén en el vigor de la edad; el uno, pasa por el más sabio, el otro, por el más justo, el tercero, por el más templado y el cuarto, por el más valiente. El primero, le enseña la magia del Zoroastro, hijo de Ormuz; es decir, la religión y todo el culto de los dioses y le enseña igualmente todos los deberes de un buen rey. El segundo, le enseña a decir en todo momento la verdad, aunque sea contra sí mismo. el tercero, le enseña a no dejarse vencer jamás por las pasiones, con el fin de que se mantenga siempre libre y rey, teniendo siempre imperio sobre sí mismo. El cuarto, le acostumbra a ser intrépido y le enseña a no temer a nada; porque si teme, es esclavo. En vez de todo esto, díganme ustedes ¿Qué preceptor han tenido?, nadie cuida de nuestra educación, a menos que tengamos algún amigo o persona que se interese por ello.

En cuanto a la definición educativa dice S. Juan Pablo II en 1980 cuando expone: “la educación es la conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud”.

En razón de lo expuesto se debe tener presente que la persona en su más prístina idoneidad es el agente, sujeto, supuesto y fundamento de la educación. De tal modo que la causalidad y la finalidad de la educación está en la síntesis del despliegue de la persona en toda su integridad plasmable en sus múltiples dimensiones, a su vez inscritas en las diferentes posibilidades de acción; susceptibles estas, de mejora hasta el logro del estado de virtud, que le permite la más auténtica inserción en la verdad y el bien, en buena cuenta, se trata de poder conducirse sapiencialmente desde todo un punto de vista. Dígase pues, que el *homo educandus*, se verifica en la fecundación virtuosa de la condición personal, con la que se alcanza la naturalmente deseada felicidad.

3.5.LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA Y LA ANTROPOLOGIA EDUCATIVA, SEGÚN LA INDOLE NATURAL Y SOBRENATURAL DEL SER HUMANO

Sin duda, el estudio de la antropología educativa realizado en cohesión con la antropología filosófica permite clarificar y enriquecer el conocimiento humano. Y la factibilidad de plantear en esta época, una educación más auténtica, en tanto que personalizada. Por consiguiente, en la profundidad de este análisis se hace más patente el descubrimiento y reconocimiento radical de la persona como principio del proceso educativo, teniendo en

cuenta que “el proceso educativo no se realiza acrónica ni utópicamente”. Surge así naturalmente la constatación de la Educación Personalizada como principio educativo y como criterio último en el cual se debe insertar y constatar cualquier planteamiento, aspecto y quehacer educativo referido a la educación, tanto en su vertiente natural como en la propiamente sistemática.

Se trata de apreciar los límites y posibilidades de la conexión entre el orden natural y el orden sobrenatural, reconociendo que son de por sí, niveles muy distintos de realidad, muy necesitados de interrelación y con una marcada analogía. Se trata de vincular la condición del hombre con la posibilidad de abrirse a la exigencia educativa y desde allí plantearse alcanzar el nivel más íntimo de la realidad y por ende la plenitud humana.

La antropología filosófica o filosofía antropológica de la educación no es un saber tecnológico ni científico sobre la educación. Por el contrario, es teórico, en el sentido que es contemplativo y crítico. No se ocupa de los fenómenos educativos sino de la dimensión metafísica y axiológica, que trasciende asimismo al ente antropológico y hace del ente un ser pensante, sin embargo, los desafíos que interpelan al hombre de hoy son globales en un sentido más amplio de lo que se considera frecuentemente. “La educación católica no se queda en formar mentes para que tengan una visión más amplia, capaz de aglutinar las realidades más lejanas. La educación católica se da cuenta de que, además de extenderse en el espacio, la responsabilidad moral del hombre de hoy se extiende también a través del tiempo y que las decisiones del presente tienen consecuencias en las generaciones futuras. La antropología educativa de la educación está llamada a responder a lo expuesto en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* es: «no nos dejemos robar la esperanza» (n. 86). Estamos llamados a no perder la esperanza porque tenemos que donar esperanza al mundo global de hoy. «Globalizar la esperanza» y «sostener las esperanzas de la globalización» son compromisos fundamentales en la misión de la educación católica, como lo afirma el reciente documento de la Congregación para la Educación Católica: *Educación al humanismo solidario* (cf. nn. 18-19). Una globalización sin esperanza y sin horizonte se expone a los condicionamientos de los intereses económicos, que a menudo están lejos de una recta concepción del bien común, y produce fácilmente tensiones sociales, conflictos económicos, abusos de poder. Tenemos que infundir un alma al mundo global, a través de una formación intelectual y moral que sepa favorecer las cosas buenas que trae la globalización y corregir aquellas negativas.

Ciertamente no falta trabajo para los estudiosos y los investigadores que colaboran con la Fundación Gravissimum Educationis.

Para que sea eficaz el trabajo que tienen por delante, sosteniendo proyectos educativos originales, debe obedecer a tres criterios esenciales.

1. La identidad: Exige coherencia y continuidad con la misión de las escuelas, de las universidades y de los centros de investigación que han sido creados, promovidos y acompañados por la Iglesia y que están abiertos a todos. Dichos valores son fundamentales para seguir el surco trazado por la civilización cristiana y por la misión evangelizadora de la Iglesia. De esta manera ayudaréis a mostrar los caminos a seguir con la finalidad de dar respuestas actualizadas a los dilemas del presente, teniendo una mirada preferencial por los más necesitados.

2. La calidad: Es el faro seguro para iluminar cualquier iniciativa de estudio, de investigación y de educación. Es necesaria para realizar aquellos «polos de excelencia interdisciplinares» que son recomendados en la Constitución Veritatis Gaudium (cf. n. 5) y que la Fundación Gravissimum Educationis desea sostener.

El bien común: Es difícil definir el bien común en nuestra sociedad marcada por la convivencia de ciudadanos, grupos y pueblos que tienen culturas, tradiciones y credos tan diferentes. Es necesario ampliar los horizontes del bien común, educar a todos para que se sientan parte de la familia humana.

Un programa de pensamiento y de acción basado en estos sólidos pilares podrá contribuir, a través de la educación, a la construcción de un futuro en el que la dignidad de la persona y la fraternidad universal sean los recursos globales a los que cada ciudadano del mundo pueda recurrir.»²⁸

Una base antropológica del ente es que debemos ser idealistas, pero no utópicos o ilusorios: Un ideal es una idea de perfección sobre nuestro ser. Quienes dan la espalda a la realidad intentarán por todos los medios promover una masa de hombres no pensantes, no críticos, no creativos, sin ideales, sin convicciones morales: seres manipulados, pero no educados. Porque la Filosofía es una actitud de vida, una constante búsqueda y compromiso con la verdad, el

²⁸ DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MIEMBROS DE LA FUNDACIÓN "GRAVISSIMUM EDUCATIONIS". Sala del Consistorio. Lunes, 25 de junio de 2018

bien y la belleza...por eso el educador debe cultivar la filosofía, ciencias y artes para forjar la nobleza del alma...

En definitiva, debido al influjo de las virtudes sobrenaturales y de los dones del Espíritu Santo irreductiblemente con la “gracia”, que significa la gratuita ayuda divina, el hombre puede elevarse desde el entendimiento y desde la voluntad, más allá de las posibilidades de sus facultades naturales. El efecto de las virtudes sobrenaturales, se centra en relacionar al hombre, con el mismo Dios; por su parte, todas las virtudes, están precedidas por la voluntad humana consultiva y libre porque para que Dios otorgue al hombre sin merecerlo este, su gracia, le corresponde al ser humano disponerse propicio es pues para el hombre, intervenir asintiendo o rechazando con su libertad, dicha “gratuidad” de la gracia divina. Pues si bien Dios en su bondad infinita, es quien toma la iniciativa de ayudar al hombre y hacerlo acreedor de su propio fin que está cifrado en la vida sobrenatural; lo hace, por tanto, para brindarle ayuda sobrenatural; aquella que solo Dios (Santísima Trinidad) puede dar. Efectivamente, bajo ningún aspecto, la gracia, anula la esencia de la naturaleza; antes, bien la eleva y la perfecciona; recordemos pues que el que nos creó nos mandó: “negarse a sí mismo”, no para aniquilarnos sino para elevarnos hacia él.

3.6. EL CRISTIANISMO

A) ORIENTACION PARA LA PLENITUD Y LA FELICIDAD

Indudablemente, la posibilidad total de ser sabio y estar feliz en el amor, solo será definitiva actualidad, en el encuentro del alma_ como lo más específico del hombre_ con Dios: “que es la suma verum, la suma bonum y la suma pulcrum” (la suma verdad, la suma bondad y la suma belleza). El filósofo sabio busca la causa primera: Dios. Y con la escueta razón natural la puede hallar; pero, si le añade la Revelación, entonces, el descubrimiento es el de una Filosofía Cristiana y como consecuencia la visión y el mismo encaminarse, es más completo.

Y un paradigma digno de imitación es la panagia (la toda santa) la Virgen María que es la “llena de gracia” por su práctica en el bien y la evitación del mal; cumpliendo con **INTEGRIDAD** el “**FIAT VOLUNTAS TUA**” para alcanzar la felicidad.

“Quisiera yo que conocieran estas tres cosas. Cosas muy diferentes son estas tres de aquella Trinidad, más la menciono para que las ejerciten en sí mismos y prueben y sientan cuan diferentes son. Y las tres cosas que digo son: ser, conocer y querer. Porque yo soy y conozco y quiero: soy esciente y volente y sé que soy y quiero ser y conocer. Véase, por tanto, quien

pueda, en estas tres cosas, cuan inseparable resulta la vida siendo una la vida, una la mente y una la esencia. Y cuan, curiosamente, inseparable de ella la distinción”²⁹.san Agustín dice en su libro: “confesiones” en el primer punto del primer capítulo del primer libro: “...nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”.

B) SAN AGUSTIN Y SANTO TOMAS DE AQUINO, SERIOS IMPULSORES DE LA FILOSOFIA CRISTIANA

Un aporte de la filosofía cristiana entre la antropología filosófica como conocimiento del hombre y la antropología educativa, como mejoramiento de la persona ,se pone al descubierto lo que enfatiza san Agustín: “Dios ayuda al hombre para que obtenga la finalidad de su naturaleza”.

SAN AGUSTIN LA CIUDAD DE DIOS.

LA CIUDAD DE DIOS, XIV, 28: “Dos amores han dado origen a dos ciudades...” San Agustín, muy moderno en su conciencia de la historia general, creo la disciplina que conocemos con el nombre de “filosofía de la historia”. Originalmente, confundidas las dos ciudades, la de Dios y la de este mundo, empezaron a distinguirse en Israel, desde Abraham y al fin, con el cristianismo se armonizaron en sus respectivos niveles.

“Dos amores han dado origen a dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, la terrena; y el amor de Dios hasta el desprecio de si, la celestial. La primera se gloria en sí misma; la segunda se gloria en el Señor. Aquella solicita de los hombres la gloria; la mayor gloria de esta se cifra en tener a Dios como testigo de su conciencia. En la segunda en cambio no hay otra sabiduría en el hombre que una vida religiosa, con la que se honra justamente al verdadero Dios esperando como premio en la sociedad de los santos, hombres y ángeles, que DIOS sea todo en todas las cosas”³⁰.

SANTO TOMAS DE AQUINO

“En su filosofía integró todas las verdades de Aristóteles y otras verdades neoplatónicas, junto con los textos de las sagradas Escrituras, creando una nueva filosofía teológica del cristianismo. El tomismo plantea que la fe, que cree en la autoridad divina y la razón, que se

²⁹ S. AGUSTIN DE HIPONA, *CONFESIONES*, Lib. XIII, cap. 11, 12., B.A.C., Madrid, 1946, pag.915

³⁰ NUEVA AUTODIDACTICA. *ENCICLOPEDIA TEMATICA UNIVERSAL*. Editorial océano, España. 2007. pág. 1845

basa en la demostración, son diferentes y no deben confundirse, pero tampoco son contradictorias entre sí, pues las dos proceden de Dios”³¹.

Dios sacia el saber (teoría) forja su inteligencia; otorgándole la madurez al actuar (praxis), como al producir (Poiesis) de su voluntad.

Para San Agustín la ciencia y todo el conocimiento está impregnado de una atmósfera religiosa. Por eso, su pensamiento está indisolublemente ligado a lo teológico y filosófico, la ciencia se encuentra subordinada a la religión.

A diferencia de San Agustín, Santo Tomás (siguiendo la visión Aristotélica) sostiene una completa armonía entre fe y razón... como dos fuerzas heterogéneas que naturalmente convergen hacia un mismo fin; solo así podemos apreciar “la superioridad del que contempla y enseña sobre el que solo contempla”. Así, en el proceso de abstracción el hombre llega al conocimiento intelectual gracias a la doble acción de atraer, por un lado, las cualidades concretas de los seres o entes materiales a través de los sentidos; y por otro, el intelecto agente, que lo vincula con Dios.

3.7. LA AXIOLOGIA

3.7.1. LA AXIOLOGIA CIENCIA DE LOS VALORES

Etimológicamente la palabra axiología emana de dos palabras griegas axios: digno y valioso, logos: tratado, más el sufijo -ia que indica cualidad. En su origen significa "estudio de aquello que es digno" o "tratado de lo digno o valioso". Según esto, Axiología sería la “Ciencia de lo valioso o de los valores” y según la filosofía es la ciencia que estudia los valores.

Se empieza a estudiar como ciencia propiamente dicha en el siglo XIX, en torno al año 1850.

La axiología se aplica también a otros ámbitos como el Derecho y la Pedagogía, en el que aparecen temas de carácter axiológico. En ocasiones se utilizan los términos Filosofía de los valores y Teoría de los valores.

3.7.2. AXIOLOGÍA EDUCATIVA

³¹ Ibid. Pág. 1846

La axiología en educación, es el estudio de los valores desde un punto de vista pedagógico. Los valores siempre han estado presentes para el hombre que piensa, educa, comercia, legisla, gobierna y vive.

Educación es enseñar a descubrir y amar los valores – verdad, bien y belleza- de tal modo sean asumidos como principios de vida. Asumidos los valores, pasan a configurar nuestro ser conforme las virtudes. Así la educación será como actitud de vida, donde el bien es bondad, la verdad es veracidad y la belleza es éxtasis. La relación educación con el bien moral, es estudiada por la ética y la relación con la belleza, por la estética.

Lo esencial en la persona es su constitución ontológica en la personalización, tarea que no es posible llevar a cabo si no es a través de los valores. En el campo de la filosofía de la educación; se tocarán los desafíos a que se ve enfrentada la educación del siglo XXI en el contexto postmoderno y de globalización; que la persona es el sujeto que debe educarse a fin de construirse, tarea que realiza a través de un proyecto personal que se despliega en el tiempo. La persona descubre en ella una tensión entre lo que es y lo que puede llegar a ser y, en este proceso de edificación de su ser, tienen un rol preponderante los valores. Esto hace una mejor comprensión de lo axiológico. La pedagogía de los valores es hoy, más que nunca, una exigencia ineludible, dado que la educación propone el conocimiento de los valores como metas que guían la acción.

CONCLUSION

Espero que las páginas de este trabajo proporcionen abundante trabajo para pensar estudiar y darnos cuenta que hoy estamos viviendo una cultura light, con un modo de pensar, una forma de ver la vida. Antepone como primer valor el cuerpo, que trae sus consecuencias: Pensamiento débil, su ideología; el pragmatismo (lo práctico, lo útil vale), su ética se fundamenta en las estadísticas es decir es bueno o malo aquello que las estadísticas indican por ejemplo el aborto, el divorcio, el homosexualismo y otras cosas deplorables que ni los animales por ser animales lo hacen, respetan su naturaleza; pero el hombre haciendo uso de su libre albedrío abusa de ello convirtiéndolo en libertinaje ; esta cultura light no quiere comprometerse porque no quiere renunciar a sus gustos y su forma de conducta es la moda. Realmente estamos descendiendo; Pero este descenso ya lo hemos visto a través de la historia cómo el recentismo, la ilustración el protestantismo, el deísmo, y actualmente nos encontramos con el inhumanismo, que sigue desarrollándose más y más. Vemos que el hombre pretende ser Dios, es así que en este paso acelerado termina siendo esclavo despersonalizado y masificado. También el hombre se ha considerado nihilista de este modo, niega la humanidad del hombre y su misma identidad. En efecto, se ha de tener en cuenta que la negación del ser comporta inevitablemente la pérdida de contacto con una realidad objetiva y, por consiguiente, con el fundamento de la dignidad humana. De este modo se hace posible borrar del rostro del hombre los rasgos que manifiestan sus rasgos con Dios: “IMAGO DEI” (imagen de Dios) Gen, 1,26; para llevarlo progresivamente o a una destructiva voluntad de poder o a la desesperación de la soledad. Una vez que se ha quitado la verdad al hombre, es pura ilusión pretender hacerlo libre; sin embargo, se quiere hoy en día justificar al “hombre moderno” que ni cree en Dios ni le ama. Dice ser enormemente científico que tiene del

universo un aspecto tan diferente del bíblico que ya no puede creer en el Dios creador y mucho menos amarlo con amor que salve. Pero la Biblia, sempiternamente moderna, considera aun a los modernos y juzga que tampoco son éstos excusables; pues si llegaron a adquirir tanta ciencia que les capacitó para indagar el universo, ¿Cómo no llegaron primero a descubrir a su Señor? (Sab. 13,8-9). “Pues recordemos que no hay efecto sin causa y la causa primera es Dios y sus efectos la creación. Dios quiere que todos los hombres se salven. Por esto a todos nos da suficiente luz de inteligencia para conocerle y de voluntad para amarlo (fe y caridad), conociéndole y amándole recibiremos la “Gracia Santificante” y salvadora. Si no lo hacemos no es culpa de Dios sino nuestra.

atravesamos un relativismo de valores, nada hay estable todo es cambiante el hombre no quiere someterse a una tabla objetiva de valores; que ya vino de arriba- Dios- bienes ya dados, ya jerarquizados, sin embargo el hombre quiere ser él , su propio guía en su actuar no anteponiendo a nada ni a nadie es así como hoy atravesamos por un conflicto de valores que quiere decir que en la sociedad hay dos tablas establecidas: “La tabla establecida por Dios” y “la tabla establecida por los hombres” pero la segunda ha hecho obsoleta la primera; entonces hay un pugna de valores, muchos obran de acuerdo a la tabla de valores más cómodo. En algunos crea un verdadero conflicto pedagógico en su casa reciben una tabla y en el colegio reciben otra. Por parte de diferentes agentes u emisores.

Fundamental para una tabla de valores ya dada es la formación. El hombre debe aprender a rendirse ante la verdad, someterse; pero no para autoanularse sino para autorealizarse correctamente por lo tanto es necesario que el hombre autotranscienda; que él se eleve a lo que está sobre él; es decir hacia lo bueno, superándose a sí mismo esto no sería posible si el hombre no fuese capaz de autodeterminarse y la autodeterminación es la capacidad del hombre de elegir y decidirse por el bien. solo aquel que es lo que debe ser tendrá la capacidad de ser en el que “ES” por esencia.

Es necesario entonces mirar cara a cara nuestro mundo actual con sus valores y problemas, sus inquietudes y esperanzas; siendo protagonistas, creadores e innovadores y aportando una nueva “EDUCACIÓN TEOCÉNTRICA-ANTROPOLÓGICA”; universal e individual y así como se encuentra esta trilogía de palabras, siendo el centro Dios, de igual modo estas dos ciencias que se encuentran en los extremos deben estar basadas y centradas en Dios; sin embargo, el título de la tesis se encuentra basada en la C.C.P. Cap. I. Art. 1 y 2. Que aparentemente parece una contradicción; pero en realidad no lo es, sino más bien es una complementación; porque “si no cumplimos con las leyes humanas difícilmente cumpliremos

con las leyes divinas”. Si en el plano educativo logramos cohesionar extrínsecamente e intrínsecamente lo natural con lo sobrenatural; es decir, ducere (ad extra) educare (ad intra); solo así lograremos una educación integral trascendental.

La genuina formación religiosa requiere maestros fieles y alegres, capaces de formar no solo las mentes sino también los corazones en el amor de Cristo y en la práctica de la oración. A veces pensamos que formar en la fe es dar conceptos religiosos y no pensamos en formar el corazón, en formar actitudes. No permitamos que la frialdad del pensamiento mate la música del corazón. Y “Que toda nuestra ciencia se compenetre tan íntimamente de la caridad, que llegue a trocarse de ciencia en sabiduría y santidad”³² (Siervo: Mons. Federico kaiser)

³²SIERVO: MONS. KAISER FEDERICO. *CONSTITUCIONES*. M.J.V.V. Cenáculo Caravelí-Perú. 1988. Pág.80.

APORTES

Esto es lo que está pasando con nuestra educación que se basa en modelos extranjeros, modelos que no están mirando nuestra realidad. Es oportuno señalar que, durante nuestra historia, hemos contado con distintos paradigmas educativos, desde los más simples, hasta los más sofisticados, pero nunca hemos contado con una Educación Nacional, que revise nuestra identidad nacional y que, a partir de las indagaciones y diagnósticos, se planteen ideas y propuestas realistas que conlleven a salir del subdesarrollo cultural, social y económico.

Desde mi óptica, la educación peruana debe reformular sus contenidos curriculares, debe plantear también contenidos técnicos o de formación ocupacional relevantes acordes con la demanda laboral, el sector productivo, educación y formación integral; no sólo, para un plano físico- corporal sino también para un plano más elevado trascendental.

También considero que la formación integral de las personas está bien, pero sería perfecto si a esto le añadiésemos: la formación integral y trascendental del ser, ente o persona; solo así contribuiremos a formar una sociedad capacitada y fundamentada en el teocentrismo bajo una óptica antropocéntrica impulsando así; un verdadero y auténtico desarrollo global; desafiando un reto: “un mundo sin Dios”.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS- AUTORES VARIOS

BIBLIA DE JERUSALÉN. (1999). Equipo de traductores de la edición española de la Biblia de Jerusalén. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., Bilbao.

GARCIA J.A, (2006) Antropología Filosófica, Eunsa, España

GUERRA GOMEZ MANUEL, (1985) Dios y el Hombre La Antropología y la Teología. Editorial: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Navarra. España.

MINSTERIO DE EDUCACION, LEY GENERAL DE EDUCACION N° 28044. (2008). "Ediciones Abedul E.I.R.L, Lima-Perú.

RAYMOND DE SAINT LAURENT. (2014). El secreto de la Felicidad. Asociación Santo Tomas de Aquino, Lima.

SIERVO: KAISER FEDERICO. (1989). Contesta la Biblia. Editorial Salesiana, Lima – Perú.5° Edición.

SAN AGUSTIN DE HIPONA. (1946). "Confesiones", Lib. X, cap.6, 11, B.A.C., Madrid.

SIERVO: KAISER FEDERICO. (1988). Constituciones. M.J.V.V. Cenáculo Caravelí- Perú.

SIERVO: KAISER FEDERICO. (2017-2018). Teología Mística. Editorial don Bosco E.I.R.L, Lima.

VILLARAN CARMEN. (1995). Antropología Educativa. Editorial Backus Johnston S.A. Lima.

WOZNICKI. A, (1988). Un Humanismo Cristiano, empresa editora piedul, Lima.

SEMINARIOS, CONFERENCIAS

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MIEMBROS DE LA FUNDACIÓN (2018) "GRAVISSIMUM EDUCATIONIS".

SIERVO. MONS. KAISER. (1983). cf. conferencia Dieta Psíquica: “Del pensar depende todo” Cenáculo-Caravelí, Perú.

SIERVO. MONS. KAISER. (1983). cf. conferencias Dieta psíquica: “Fuerzas Sugestivas”. Cenáculo -Caravelí, Perú.

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA (C.E.C). (1993). (n. 280; cfr. 288). Lima-Perú.
DOCUMENTOS DEL VATICANO II. (1975). Gaudium et Spes. La Editorial Católica, S.A. Madrid.

DOCUMENTOS DEL VATICANO II. (1975). Gravissimum Educationis. La Editorial Católica, S.A. Madrid.

DOCUMENTOS DEL VATICANO II. (1975). Lumen Gentium. La Editorial Católica, S.A. Madrid.

S. JUAN PABLO II. Veritatis Splendor, (2008). Ediciones Paulinas-Editorial Salesiana, Lima-Perú.

ENCICLOPEDIAS Y DICCIONARIOS

ENCICLOPEDIA TEMATICA UNIVERSAL. (2007). *NUEVA AUTODIDACTICA*. Editorial océano, España.

GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, (1972). TOMO VIII, España.

H. CARRIER, “(1994) Diccionario de la cultura”. Verbo Divino. España.

J. MARSAL VOL.I, DICCIONARIO DE CIENCIAS SOCIALES, instituto de estudios políticos, Madrid (1975).

VASTUS, (1975). Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana. Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires.

BIBLIOTECA WEB

<http://www.yeshuashemi.org/caminoverdadyvida.html>

<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/721/1699>

<https://www.revistare.com/2017/09/la-fuerza-de-las-virtudes-cardinales/>

J. PORTO Y MARIA MERINO, PUBLICADO 2014.actualizado 2016k definición. De: de teocentrismo <https://definicion.De/teocentrismo/>.)Word Press definición. De copyright c 2008-2018 WORDPRESS